

(CHUR) (9^a Emferencia)

acompañada de la de ^{EEUU por Sigmas} ~~investigación~~

UNIVERSIDAD, POLITICA Y ESTUDIANTES EN VENEZUELA

Trabajo preparado para el Seminario Latinoamericano sobre "Estudiantes y Política". Santiago, Chile mayo de 1970.

Orlando Albornoz

Caracas, mayo de 1970

UNIVERSIDAD, POLITICA Y ESTUDIANTES EN VENEZUELA

Orlando Albornoz

El inicio de la década de 1970 encuentra al movimiento estudiantil venezolano en una situación de relativa inactividad. Después de la azarosa década anterior, la estabilidad del régimen democrático pareciera confinar la actividad política estudiantil intra muros; es decir, dentro de los límites de las instituciones de educación superior. Los estudiantes de secundaria se hallan limitados a sus actividades académicas y los líderes universitarios encuentran dificultades para el proselitismo político en ese nivel. El crecimiento del sector privado en la educación nacional pareciera significar igualmente, una berrera al activismo político en la educación. Sin embargo, los estudiantes venezolanos siguen constituyendo un enorme potencial, en lo que a actividad política se refiere.

El presente trabajo describe las incidencias más importantes de la actividad política de los estudiantes venezolanos, intentando encuadrar la misma dentro del contexto de la sociedad global venezolana. La cuestión del problema universitario venezolano refleja, sin duda alguna, dos cuestiones previas, lo cual ocurre, por lo demás, en cualquier otra sociedad; por una parte la propia naturaleza de la estructura social venezolana, que hace de la Universidad, como de cualquier otra institución social, individualmente considerada, suerte de microcosmos social, en donde se repiten, obviamente, los patrones de conducta que caracterizan a la sociedad venezolana, al nivel de la sociedad global. Por la otra, el hecho de que en Venezuela el problema de la población universitaria y su conducta, de todo género, hay que visualizarlo dentro del contexto de un análisis de la juventud venezolana. Lo que Pierre Furter propone como el estudio de los problemas de la juventud, (1) más que de los problemas específicos de un sector de la misma, es fundamental en Venezuela, dadas las proporciones del total de la población en edad de asistir a educación universitaria y la que de hecho tiene acceso a la misma, no sólo en términos del enrolamiento, sino del egreso de las universidades, dato este último mucho más significativo que el primero.

Dado la estructura demográfica de Venezuela

(2) el papel de la población joven es de extrema importancia. La estructura ocupacional no se expande de manera tal como para absorber a cada nuevo contingente capaz de entrar en la fuerza de trabajo y la preocupación acerca del destino de la juventud venezolana es tema obligado en el país. En éste sentido ha dicho lo siguiente Arturo Uslar Pietri, uno de los observadores más agudos de la sociedad venezolana "Cada vez que me encuentro ante un grupo de jóvenes venezolanos me asalta la angustiada pregunta de si tienen o no un porvenir. En su mayoría son despiertos, ávidos, adaptables, ansiosos de acción y progreso, y sin embargo tan sólo una pequeña porción de ellos, por el juego de muchos azares, alcanzará a sacar algún sólido provecho de sus aptitudes y sus esperanzas. La inmensa mayoría de ellos no lo puede hacer en el presente y, lo que es todavía más grave, no lo podrá lograr en el futuro. El país en que han nacido no crece con ellos, ni mucho menos está preparado para convertirlos en la fuerza creadora del progreso colectivo". Por otra parte, se leen en Venezuela constante y reiteradas declaraciones acerca de la importancia de la juventud. Un Rector, Luis Manuel Peñalver, de la Universidad de Oriente, decía sobre ello lo siguiente: "... creo que el Gobierno Nacional, los Estatales y Municipales, el sistema educativo todo y especialmente las Universidades y los sectores privados en general deben adquirir la plena conciencia de que en un país de jóvenes como es Venezuela, el futuro está en la juventud, ...". Gonzalo Barrios, en candidato derrotado de Acción Democrática en las elecciones presidenciales de 1968 utilizó en su campaña la idea de un Ministerio de la Juventud, el cual justificaba en los siguientes términos: "He lanzado la iniciativa de crear en Venezuela el Ministerio de la Juventud por el extraordinario volumen de nuestra población juvenil y por la enorme presión que los gustos, tendencias, aspiraciones y necesidades de esa porción de la sociedad está ejerciendo sobre el destino nacional en su conjunto. La presencia de la juventud venezolana pesa como una condición de gran importancia en la planificación del desarrollo; incide como una incógnita sobre la estabilidad de nuestra democracia política, y se insinúa sobre la estabilidad de nuestra democracia política, y se insinúa como fermento determinante en la trayectoria visible de nuestro proceso cultural".

Es decir, Venezuela es un país en el cuál se le concede a la juventud una importancia extraordinaria y en los últimos años los medios de comunicación de masas, destacan sobremanera a este

sector social. Los filósofos sociales, los políticos, los maestros y los propios jóvenes, son mecanismos de un sentimiento casi de culto a la juventud. Se la considera pura e incorrupta, única esperanza del desarrollo nacional. Es así, pues, que esta consideración colectiva del joven como tal ha de tomarse en cuenta, al juzgar al movimiento estudiantil venezolano, quién a pesar de que numéricamente no la representa, encarna sí a la juventud venezolana, en términos de la imagen pública de este sector.

Estudiantes y Política

Los estudiantes latinoamericanos han mantenido a lo largo del siglo una importante actividad en los asuntos políticos nacionales. En muchos casos fueron el centro de la oposición política, sobre todo en países en donde las libertades públicas habían sido suprimidas. De ellos se ha dicho que constituyeron un factor importante en el derrocamiento de dictaduras; en realidad, los estudiantes iniciaron en ocasiones ciertas acciones políticas que han servido de catalizadoras para la intervención de otros sectores políticos que, como el ejército, son los que en verdad deciden la problemática política en América Latina. En los últimos años, sin embargo, los estudiantes latinoamericanos fueron incapaces de mantener un papel de importancia en el proceso de desarrollo político nacional y han venido a ser menos influyentes en la década del 60 de lo que habían sido en años anteriores.

Esto es al menos lo que se infiere de hechos relativamente recientes. En 1964 los estudiantes brasileños trataron, sin éxito, de impedir el golpe militar en contra de Goulart; en el caso de Onegán los estudiantes argentinos se mantuvieron a la espera y sólo organizaron acciones de protesta cuando la Universidad fué intervenida. En Colombia el gobierno de Lleras se permitió modificar la interpretación del estatuto universitario, sin hallar resistencia masiva por parte de los estudiantes. El gobierno de Leoni en Venezuela, allanó la Universidad y dictó nuevas reglamentaciones, las cuales han sido implementadas sin que el estudiantado haya podido mantener una resistencia total y continua. Estos incidentes, elegidos al azar, parecen indicar que las actividades políticas de los estudiantes en América Latina, son menos decisivas de lo que se han dicho u observado. Parece ser, por el contrario, que la importancia de la cuestión estudiantil en Latinoamérica tiende a restringirse a los límites de las propias Universidades y que su acción al nivel político

nacional es menos posible.

Cualquier generalización corre el peligro de alejarnos de la verdad, por supuesto. Lo afirmado parece, sin embargo, ajustarse a la realidad, en el caso de Venezuela, un país en el cual los estudiantes han desarrollado a lo largo de trece años, 1957-1970, un ciclo político que los ha llevado desde el punto en el cual alcanzaron la suma de poder político nacional más alto -que nunca habían logrado-, hasta el punto en el cual luchan por mantener privilegios de carácter estrictamente universitario, sin posibilidad de mantener influencia en los asuntos políticos nacionales. Podría, pues, ser el caso de Venezuela, un ejemplo latinoamericano del ascenso y caída del poder político de los estudiantes, en lo que concierne al plano de la vida política nacional. (3)

Los estudiantes venezolanos han estado muy activos en la política nacional, no solamente en la última década, sino igualmente a lo largo de la historia política moderna del país. Fueron los líderes de la lucha en contra de las dictaduras, como en los casos de Gómez y Pérez Jiménez; han previsto, igualmente, la posibilidad para el entrenamiento de las élites políticas. El presidente, Leoni, fué un dirigente estudiantil, como lo fué su predecesor, Bentancourt y el actual presidente Caldera. De hecho, la casi mayoría de los líderes políticos del país procedían de la Universidad, a través del movimiento estudiantil, o de los cuadros del ejército, los dirigentes del país, en verdad, han sido doctores y generales, mientras que ningún líder obrero o campesino logró alguna vez en posición de liderazgo nacional.

En este trabajo haremos una explicación del activismo estudiantil en Venezuela, principalmente de la escena contemporánea, la cual puede ser definida en términos de los últimos doce años, desde la crisis que motivó la caída del gobierno de Pérez Jiménez hasta la reciente intervención por parte del gobierno de la Universidad Central de Venezuela (4). En estos años, como ya fué sugerido, Venezuela ofrece lo que es probablemente un caso típico de lo que ocurre a los movimientos estudiantiles: pasar momentos de gran acumulación de poder político nacional a casi ninguna suma nacional de poder. Esto quiere decir, que hay tal vez, una cercana relación entre el activismo estudiantil y las crisis nacionales y entre estabilidad política y reducción del

activismo estudiantil.

La caída de Pérez Jiménez y la emergencia del poder estudiantil

Al final del gobierno de Pérez Jiménez no existía prácticamente movimiento estudiantil en Venezuela. Para entonces la dictadura ejercía el control absoluto del país y toda forma de oposición organizada había sido destruida. Los estudiantes que lucharon contra la dictadura de Gómez, sobre todo en los incidentes de 1912 y 1928; continuaron haciéndolo contra el sucesor de Gómez, el General López Contreras, quien impuso la deportación de la mayoría de los líderes estudiantiles, en 1936. Cuando Acción Democrática arribó al poder, en 1945, lo hicieron igualmente por vez primera con cierto papel de relieve en la política nacional, es decir, que pudo considerárseles entonces con acceso a las fuentes del poder nacional. Cuando en 1948, los militares decidieron gobernar por sí solos, sin Acción Democrática, los estudiantes sufrieron persecuciones, y en 1952, las Universidades fueron cerradas. Esta hecho coincidió con el inicio del período perezjiménista de dictadura (5)

Reabiertas las Universidades un año más tarde, el gobierno había asumido el control de las mismas y las actividades políticas de los estudiantes suprimidas. Aquello que mantuvieron alguna actividad política lo hicieron con riesgo de sus vidas; muchos estudiantes fueron detenidos, y algunos de ellos se les condujo a los campos de concentración que la dictadura abrió al Sur del Orinoco (6). Entre los años 1952 y 1957 el movimiento estudiantil venezolano fué clandestino, como ocurrió con todo tipo de oposición a la férrea dictadura de Pérez Jiménez. Una simple consulta de los periódicos de la época evidencia esta situación. Las noticias locales eran aquellas apologéticas de los esfuerzos del régimen encaminados a crear una ideología del "nuevo ideal nacional", (el motto de Pérez Jiménez), asociado con la idea de "transformar el medio físico". En verdad, mientras el régimen orientaba sus esfuerzos a la construcción de obras suntuarias que satisficieran el ego del dictador y proveer con dinero fácil y rápido a los "entrepreneurs" del gobierno, la temida Seguridad Nacional se ocupa eficientemente del "miedo social". A través de terror y corrupción, el gobierno de Pérez Jiménez pudo mantener un cercano control de todo el país y para mediados de 1957 no había signos de oposición organizada. La prensa nacional se hallaba bajo severa

censura y apenas si alguna que otra noticia internacional ofrecía cierta posibilidad de alentar una velada y tímida idea opositorista. Los deportes, literatura y las trivialidades de los nuevos ricos eran las informaciones obligadas. Ninguna noticia ofrecen los periódicos de todos esos años sobre el movimiento estudiantil.

De hecho, el gobierno de Pérez Jiménez trató de eliminar la política de la educación, no sólo educación superior sino en todo el sistema de enseñanza. Esto es muy importante para la consideración de eventos posteriores, el hecho de que durante tantos años los estudiantes estuviesen alejados de cualquier influencia que los condujera a la socialización política, tanto en la educación pública como en la privada. En realidad, una de las principales consecuencias del aislamiento político de los estudiantes durante los años de Pérez Jiménez consistió en que los que de éstos iban a desempeñar un papel tan impresionante en la vida política en y después de 1958, no habían tenido oportunidad alguna de socializarse políticamente e iban a devenir un factor de decisión política sin ningún tipo de entrenamiento en este tipo de actividad. La casi mayoría de la población universitaria de 1958 había comenzado su educación secundaria en 1952, precisamente cuando la dictadura inició su período de mayor represión y estabilidad. No es una sorpresa, por tanto, que la conducta política de los estudiantes en 1958 haya podido ser "calificada de anarquista" e ideológicamente confusa, y permite afirmar la conveniencia de que para el normal desenvolvimiento de una actitud democrática hacia la vida política, el proceso de socialización en esta área deba comenzar lo más pronto posible. El caso de Venezuela parece ser indicativo de que la responsabilidad política de los estudiantes pueden ser alcanzada mediante la socialización política y no mediante el aislamiento en esta área de la actividad.

El vacío dejado por la despoltización de la educación fué llenado por el régimen mediante un tipo de orientación militarista seudonacionalista, orientación a la cual prestaron su apoyo entusiasta las escuelas privadas, a juzgar por la participación de éstas en las manifestaciones públicas del gobierno de la época, particularmente las de la "Semana de la Patria" y las del aniversario del ascenso al poder de Pérez Jiménez. Las escuelas religiosas fueron, sin duda, las más entusiastas colaboradoras, en estas celebraciones, curiosas combinaciones de la parafernalia militar, símbolos religiosos y expresiones seudonacionalistas. (7)

Pérez Jiménez no pudo obtener la colaboración completa de las Universidades para estas manifestaciones, aunque suficiente número de estudiantes y profesores se prestaron a cooperar con ellas o fueron muy indiferentes para no hacerlo con las Universidades intervenidas en 1952 y privadas de su autonomía, quedó suprimida toda participación estudiantil en el gobierno de la institución (8). La administración de las mismas era elegida por el poder y la mayoría de los estudiantes y profesores que se oponían al orden establecido abandonaron voluntariamente la Universidad, o fueron obligados a hacerlo. Muchos profesores conocieron el exilio o siguieron otro camino profesional y muchos estudiantes se trasladaron a países como España, Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Colombia, en donde permanecieron varios años, algunos hasta terminar sus estudios. Ciertos estudiantes lograron, sin embargo, mantener una actividad política clandestina en las Universidades; ninguna distinción era hecha entre orientaciones de "derecha" o "izquierda", en la medida en que existía consenso en cuanto a la lucha política. En términos generales puede decirse, a pesar de lo anterior, que para mediados de 1957 la oposición política en la Universidad era muy pequeña, sin organización ni liderazgo visible. La despolitización de la Universidad fué obtenida casi totalmente.

Aún así, estudiantes formaron parte de la organización clandestina que dirigió el movimiento contra Pérez Jiménez (9), y ellos organizaron manifestaciones para poner en evidencia las maniobras políticas a través de las cuales el dictador trataba de permanecer en el poder (10). Fué entonces cuando, debido a la lucha interna por el poder, dentro del ejército, Pérez Jiménez fué obligado a salir del país y los estudiantes se convirtieron fácilmente en el leit motiv del movimiento que derrocó a la dictadura. En verdad, nadie parecía interesado en asumir la responsabilidad plena contra la dictadura, excepto los estudiantes. El régimen de Pérez Jiménez había enfrentado una situación crítica en los últimos dos años de su gobierno, debido a que ~~su poder civil, la Seguridad Nacional, había establecido un aparato de represión que se proponía incluso poner al ejército dentro de su esfera de acción.~~ La reacción del mismo no se hizo esperar y la veracidad de este análisis ~~debe verse en el hecho de que Pérez Jiménez fué desplazado sin violencia por el ejército, pasando a ocupar la presidencia provisoria su miembro de más alta jerarquía, Larrazabal.~~

Sin duda alguno otros sectores de la sociedad

unieron sus esfuerzos a los del ejército para derrocar a Pérez Jiménez: por una parte la Junta Patriótica, pero fundamentalmente miembros de la burguesía local, la cuál por primera vez en la historia nacional fué directamente a ocupar responsabilidades directas de gobierno. Los estudiantes desempeñaron durante 1958 un papel prominente en la vida política nacional. Los partidos políticos, después de diez años de supresión, se hallaban en proceso de reorganización; el ejército se encontraba desmoralizado por la corrupción que había sufrido durante la década que finalizó en 1958 -hechos que se hicieron públicos entonces, sobre todo con referencia al sibaritismo de Pérez Jiménez; la burguesía era todavía demasiado nueva en el ejército del gobierno. Los estudiantes capitalizaron estos factores y se auto-erigieron en responsables por la caída de la dictadura. El presidente provisional, Larrazabal, mantuvo durante 1958 contacto cercano con los estudiantes y hubo ocasiones en las cuales apeló directamente a éstos, para evitar la toma de poder por parte de militares de extrema derecha.

En el nivel académico la acción de los estudiantes en el período inmediato a la caída de Pérez Jiménez tomó forma de dedo acusador, en la "purga" que tuvo lugar en las Universidades, los líderes estudiantiles indicaron quién colaboró y quién no había sido un colaborador de la dictadura. Por supuesto, estos incidentes condujeron a muchas injusticias, particularmente debido a que en la prisa por aparecer "revolucionarios", ante los estudiantes, algunos profesores, que habían permanecido en la Universidad durante los años en que esta estuvo bajo el control del gobierno, asumieron posiciones "radicales", a fin de eliminar enemigos personales. En verdad muchos de los profesores que se colocaron al lado de los estudiantes durante estas "purgas" habían llevado una vida política pasiva en las Universidades, "dedicando sus vidas a la ciencia" y tomando parte en las manifestaciones del régimen dictatorial a las que hicimos referencia. Estos profesores eran los más insistentes en justificar su permanencia en las Universidades so pretexto de que así podían contribuir al desarrollo del país. Al parecer el ambiente despolitizado de las Universidades no fué obstaculo para que profesores miembros de la intelligentsia nacional diesen completa legitimación a lo que el régimen dictatorial dispuso para las Universidades.

En 1958 los estudiantes venezolanos disfrutaron su momento máximo de poder en la vida nacional universitaria. A la caída de Pérez Jiménez formaron "brigadas universitarias", para proteger al gobierno democrático recién instalado, esas brigadas fueron disueltas

en junio del mismo año, o sea el mes en el cual se reorganizó la Federación de Centros Universitarios. En una reunión pública en la Universidad Central el representante universitario en la Junta Patriótica dijo lo siguiente: "Este gobierno se halla bajo diferentes presiones de miembros del ejército que están bajo la influencia de la ideología militar de Pérez Jiménez. Se halla bajo la presión de elementos conservadores que han infiltrado el gobierno y bajo la presión de gobiernos extranjeros que están acostumbrados a hacer con Venezuela lo que ellos quieren y que hoy temen la emergencia de la consciencia nacionalista del pueblo". El primer presidente de la organización estudiantil habló en defensa de la actividad política de los estudiantes, diciendo que la vida política era una necesidad básica para ligar a la Universidad con el pueblo y para ayudar al estudiante a fin de que no fuera un científico o técnico aislado de las necesidades del pueblo". (11)

Estas denuncias de los estudiantes eran correctas; en dos ocasiones, durante 1958, golpes militares fueron sofocados por el gobierno y en ambas ocasiones los estudiantes intervinieron y llamaron la atención de la opinión pública, acerca de los posibles peligros del derrocamiento del gobierno instaurado a la caída de Pérez Jiménez. (12) El inicio de 1959 marcó un cambio en el papel nacional de los estudiantes. Cuando Betancourt fué electo Presidente, ya el país había logrado un nivel adecuado de organización democrática. Los partidos políticos, el movimiento obrero, los campesinos y la burguesía habían tomado sus diferentes posiciones en la arena política. El ejército, dudoso al principio en cuanto al ascenso al poder de Acción Democrática y a quienes habían derrocado en 1948, fué convencido por el Presidente sobre el deber de mantener en su carácter institucional y haciéndolo así los militares comenzaron a reconquistar su prestigio, que dada la responsabilidad durante la década del 1948 a 1958, habían perdido.

Los estudiantes insistieron en la demanda de reformas sociales rápidas, que Larrazábal no había satisfecho. Betancourt, por su parte no atendió las peticiones estudiantiles y comenzó así un enfrentamiento que iba a agudizarse a lo largo de su período presidencial. Un punto crucial en este momento fué la visita a Venezuela del líder cubano Fidel Castro, visita celebrada con características de apoteosis. Recibido como un héroe, Castro había en varias ocasiones e incluso pidió a los venezolanos que hicieran la revolución popular en contra de aquellos que sin cumplir sus fines últimos deseaban aprovecharse de los levantamientos populares. Es interesante observar que Castro vino a Caracas un poco antes

de que Betancourt, ya presidente electo, ocupara el poder. Esta coincidencia es útil para indicar que, entre enero de 1958 y el momento de la visita de Castro y el ascenso de Betancourt a la Presidencia, los estudiantes pueden ser calificados como un factor importante en la vida política nacional y de relativa importancia en cuanto a la preservación del gobierno interino. Una vez que las circunstancias de crisis habían pasado y un gobierno constitucional se hallaba en el poder, las cosas iban a cambiar. Los estudiantes mantuvieron una actitud firme en solicitar las reformas no efectuadas, estimulados particularmente por las posiciones radicales tomadas por Castro en su país y sus encendidas frases y discursos en declaraciones que dió en Caracas. Betancourt, por su parte, subió a la Presidencia dispuesto a mantenerse en ella, para lo cual iba a establecer los compromisos que fuesen necesarios. De esta relación surgió el confrontamiento entre Betancourt, "reaccionario" a juicio de los estudiantes, y las posiciones radicales de estos, de lo cual iba a surgir una confrontación que daría lugar al movimiento guerrillero -organizado por las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (F.A.L.N.)-, el cual desde entonces opera en el país, tanto en las zonas rurales como urbanas (13).

La lucha contra Betancourt y el movimiento guerrillero.

El movimiento guerrillero venezolano ha sido fundamentalmente un movimiento universitario o al menos inspirado por los universitarios. No hay la menor duda respecto a la relación existente entre el movimiento guerrillero y la Universidad Central. Material humano y recursos de toda índole para las guerrillas eran obtenidos principalmente en las Universidades, en las nacionales, se entiende. En los años entre 1962 y 1965 las Universidades conectadas con el movimiento subversivo han sido los centros estratégicos para el mantenimiento de las guerrillas. La entrada de la Ciudad Universitaria de Caracas y los pasillos de Facultades "amigas" del movimiento armado eran lugares de colección de fondos; además por el carácter autonómico de la Universidad Central esta era el sitio ideal de reunión y punto de partida para conducir campañas de reclutamiento e indoctrinación.

Más importante que destacar el hecho de las guerrillas es examinar la justificación ideológica del uso de la Universidad a favor de la revolución social, La conexión teórica entre

el movimiento estudiantil y el movimiento guerrillero no parece ser otro que de Humberto Cuenca, un fallecido profesor de la Facultad de Derecho de Caracas, cuyas obras La Universidad Revolucionaria y Ejército, Universidad y Revolución pueden ser consideradas libros primarios para la revolución dirigida por estudiantes universitarios. Estas obras fueron evidentemente inspiradas por la Revolución Cubana, de la que Cuenca fué un admirador y sobre la cual escribió un libro : La Revolución Cubana (14). El aludido profesor insistió en el argumento de que los obreros, campesinos y estudiantes, debidamente armados, serían la mejor defensa de la revolución. Por otra parte, de acuerdo con él, todo estudiante universitario debía leer cuidadosamente el libro de Guerra de Guerrillas, del "Che" Guevara. El escribió específicamente lo siguiente "Toda Universidad latinoamericana debe dar entrenamiento militar a sus estudiantes, porque una democracia desarmada no puede ser rival para una reacción armada. La Universidad es la institución más odiada por el ejército tradicional y las dictaduras han lanzado contra ellas sus más duros ataques. Por esta razón la Universidad de América Latina debe prepararse para defenderse a si misma no sólo con su poder intelectual, sino con las armas".

Con este punto en mente, Cuenca pidió la formación de "brigadas universitarias", en cada Universidad de América Latina y adaptadas a las características de cada país. La táctica de estas brigadas sería la de "acción de comando", que es "rápida y sorpresiva, efectuada con el menor número de personas y de gran efecto". Esta ha sido la táctica utilizada por las guerrillas en Venezuela; de hecho la táctica peculiar a las guerrillas.

Cuenca insistió en el argumento teórico de que la revolución debía venir de acciones del proletariado, pero que cualquier grupo explotado pudiera ser la fuente de una revolución en América Latina. Cuenca dijo que: "En Venezuela, hasta ahora, la vanguardia revolucionaria se halla en las manos de los estudiantes y el fenómeno tiende a generalizarse en América Latina, aún si las Universidades son la institución preferida por la oligarquía y los reaccionarios" (15). Cuenca, sin embargo, tuvo cuidado de insistir en el punto de que si bien los estudiantes tienen la hegemonía del movimiento revolucionario, este debía ser construido en coordinación con las clases trabajadoras y aparentemente él entendía que los estudiantes iban só-

lo a tener un papel instrumental en la revolución, ya que: "Cuando la clase trabajadora tome el poder ellos crearán sus propios intelectuales" (genuinos) (16).

Esta actitud anti-partido se refleja en una relación muy interesante entre el movimiento estudiantil en Venezuela y los partidos políticos de la izquierda. -Se ha dicho que estos penetran las Universidades y logren que los estudiantes se amolden a sus estrategias partidistas. A pesar de que en esto puede haber algo de verdad en Venezuela, y que toda organización política mantiene en cada una de las Universidades cierta forma de representación (para obtener fondos y reclutar nuevos miembros), es también interesante observar que los estudiantes han ejercido un cierto control, sobre las organizaciones políticas que inicialmente intentaron servirse de ellos, como ha ocurrido, por ejemplo, en el caso de los partidos de extrema izquierda, hasta que estos sí querían sobrevivir como organizaciones políticas, tuvieron que disociarse de los estudiantes, al menos de los estudiantes vinculados al movimiento guerrillero. Este fenómeno puede ser observado aún en los partidos de la derecha venezolana. Los socialcristianos tuvieron que enfrentar recientemente cuestiones de "desviación ideológica", por parte de estudiantes que creían posible la nacionalización de la industria petrolera, precisamente una de las ideas que sólo la extrema izquierda se anima a comentar. (17)

Volviendo a las ideas de Cuenca se puede decir que el carácter de institución de clase media de la Universidad, ha sido el principal obstáculo para que aquellas se pudieran realizar. En vez de provocar movimientos de masas populares, los estudiantes se han venido alienando a la sociedad, aislandose de éstas masas, y pensando y actuando sólo en términos de microcosmos especial del ambiente universitario. A pesar de que la orientación política de la Universidad es relativamente conformista, simplemente porque está compuesta por sujetos de clase media, dispuestos a conformarse, a ajustarse, a través de la legitimación universitaria. Muchos de los que llegan a la Universidad son individuos pertenecientes a la primera generación de la burguesía local o incluso individuos que auto-financian sus estudios, en cursos nocturnos, y ambos grupos están más interesados en el ascenso y estabilización social que en la revolución, que cambiaría precisamente aquello que están tratando de obtener mediante los estudios. En

ambos casos la actividades políticas que estos estudiantes pueden desarrollar son adelantados con propósito de obtener unos fines específicos: prestigio, reconocimiento o "self-achievement", pero complementándolos con una actitud cauta, a fin de no distanciarse demasiado de la sociedad en la cual desean figurar socialmente, En otras palabras, estos estudiantes tratarán de "cambiar al mundo", pero mientras el cambio se produce se las arreglarán para obtener grados universitarios, lo cual permite en cualquier momento su integración a la sociedad en general, en un doble acto en el cual se legitima la conformidad típica de la clase media y se transfiere la responsabilidad de la revolución a la próxima generación. Este podría explicar el porqué el movimiento guerrillero halló simpatía y apoyo en los estudiantes universitarios, pero sin encontrar apoyo masivo, excepto en elecciones universitarias, en donde los partidos asociados con las guerrillas han obtenido mayoría de votos. De este modo las esperanzas de Cuencas se desvanecieron, habiendo sido los estudiantes universitarios incapaces de constituir "la fuerza que unirá a todas las clases sociales en la lucha por la liberación nacional, en una alianza de todos los explotados en contra de sus explotadores". (18)

El movimiento guerrillero ha sido en verdad, una expresión extrema del descontento de aquellos estudiantes en oposición primero contra Betancourt y luego contra Leoni. En relación al presente gobierno de Caldera este ha legalizado al partido de los que apoyaban la insurrección armada y ha ofrecido una política de "pacificación", con el propósito de eliminar a las guerrillas, las cuales han disminuido su acción notablemente. A principios de 1970 tienen escasa actividad. Las periódicas demostraciones y el uso de los medios de comunicación de masas -incluyendo los slogans pintados durante la noche en la primera pared accesible al público y la distribución de hojas de propaganda -fueron también técnicas usadas por los estudiantes en su lucha política opositora. Desde el punto de vista ideológico dos elementos se hallan detrás de las acciones estudiantiles: antiamericanismo y nacionalismo. Antes de hablar de estas cuestiones conviene explicar con algún detalle las características de la educación superior en Venezuela y en especial, de la Universidad Central de Venezuela.

La educación superior en Venezuela

La cuestión del movimiento estudiantil uni-

versitario venezolano ha de verse, por supuesto, dentro del marco general de las características de la educación superior nacional. El sistema educativo venezolano obedece aún al tipo de un país subdesarrollado, en donde la educación superior es un privilegio, objeto de un riguroso proceso de selección, basado en las dificultades de tipo económico, que explican la enorme cantidad de niños en edad escolar que no tienen acceso a la educación primaria, la impresionante deserción escolar, la cual continúa en nivel medio, hasta dejar en capacidad de entrar en educación superior a una mínima cantidad, en comparación con la cantidad de individuos en edad universitaria y en comparación con los que inician una cohorte educativa. Esa pequeña cantidad de estudiantes que tienen acceso a la educación superior sigue rigurosamente las líneas de clase social y grupos de poder económico, grupo que se reduce aún más, a través de la vida universitaria, hasta que la cifra de graduados en las universidades se reduce, limitándose a aquellos que han estado en capacidad socio-económica de sobrevivir el largo período iniciado en primaria. Y que, trágicamente se hallen en capacidad de enfrentar una situación profesional que define a un mercado de trabajo poco flexible e inelástico, debido a la orientación de carreras de las universidades, la cuál no se adecúa con las posibilidades del mercado nacional de trabajo, estableciéndose las posibilidades de un proletariado profesional, desempleado o subempleado, esto último en actividades diversas a las que estudiante considera las de tipo profesional.

Actualmente hay diez Universidades en Venezuela, siete estatales y tres privadas. De las siete estatales cuatro son autónomas y tres del tipo que podemos denominar gubernamentales; es decir, las segundas bajo el control directo del gobierno, las primeras dentro del concepto tradicional de autonomía, académica y administrativa. Las autónomas se hallan situadas en Caracas, Mérida, Maracaibo y Valerchia; las gubernamentales en Cumaná, Barquisimeto y Caracas. Las tres privadas se hallan ubicadas en Caracas. Estas Universidades privadas constituyen un elemento nuevo en la educación superior venezolana, aún cuando su crecimiento quizás sea notable, en los próximos años, de mantenerse una tendencia general que indica el crecimiento del sector privado de la educación. Las Universidades privadas fueron creadas durante los años del gobierno de Pérez Jiménez y las Universidades gubernamentales lo fueron después de 1958, precisamente después de derrocado Pérez Jiménez. (19) Para los propósitos de un análisis sistemático

de la educación superior venezolana se pudiera separar al sector de las Universidades públicas autónomas, de las del sector privado gubernamental; esto es así, sobre todo, al tratar de hacer análisis de tipo político, puesto que las actividades de este género se producen fundamentalmente en las Universidades autónomas. Es más, cada uno de estos sectores de la educación superior comienza a crear su propio estilo universitario y si bien los egresados de ambos sectores van a formar parte de la misma élite lo hacen con ciertos criterios ideológicos y políticos que quizás los distinguan, por lo menos en el momento del egreso de la Universidad, si bien a la larga sus intereses se hagan idénticos, por las modificaciones que se producen en los criterios humanos, al compartir esos intereses comunes.

Para el año académico 1966-67 el número de estudiantes universitarios alcanzaba a la cantidad de 50.000, de los cuales la mitad estaba inscrita en la Universidad Central de Venezuela, la institución universitaria más importante del país. De esa población universitaria el 75 %, aproximadamente, era de sexo masculino, porcentaje sexual que aumenta si se observa los datos de estudiantes que egresan, puesto que la mortalidad estudiantil es mayor entre los estudiantes del sexo femenino. Esa población es, por otra parte, una cantidad correspondiente al 0.5 % de la población total, que son unos diez millones de habitantes, de los cuales el 17% se halla inscrito en primaria y el 3% en secundaria. Esta distribución es de por sí muy reveladora de la relación entre educación y sociedad en Venezuela. Las cifras de inscripción por Universidades, para el año 1966-67 eran las siguientes:

Universidades autónomas

Universidad Central de Venezuela	23.814
Universidad del Zulia	7.623
Universidad de Los Andes	5.382
Universidad de Carabobo	4.210

Universidades gubernamentales

Universidad de Oriente	1.876
Universidad de Lara	862
Universidad Simón Bolívar (1970)	500

Universidades privadas

Universidad Católica Andrés Bello	4,019
Universidad Santa María	2,485
Universidad Metropolitana (inicia actividades en 1970)	

En los últimos veinte años la población universitaria venezolana ha crecido de manera impresionante. En ese crecimiento lo más importante ha sido el del sector privado. La serie cronológica que se lee a continuación indica el ritmo de ese crecimiento:

<u>AÑO</u>	<u>TOTAL</u>	<u>AÑO</u>	<u>TOTAL</u>
1948-49	5,117	1961-62	29,142
1949-50	5,657	1962-63	31,693
1950-51	6,453	1963-64	35,259
1951-52	1,671	1964-65	38,731
1952-53	4,758	1965-66	43,977
1953-54	7,148	1966-67	50,631
1954-55	7,246		
1955-56	7,325		
1956-57	8,834		
1957-58	10,270		
1958-59	16,126		
1959-60	21,292		
1960-61	24,320		

En cuanto a la distribución por especialidades la Universidad venezolana muestra una concentración en las facultades de Economía y Humanidades, las cuales agrupaban, para el año 1966-67 casi un 40% del total de la población universitaria del país. Por otra parte las cifras correspondientes a las facultades de Agronomía, Ciencias y Veterinaria eran relativamente mínimas. Esto puede verse en la siguiente distribución por especialidades, de la población universitaria venezolana:

Economía	11,038
Humanidades	8,379
Ingeniería	7,320
Derecho	6,766

Medicina	6.419
Agronomía	1.765
Arquitectura	1.655
Ciencias	1.513
Farmacía	1.428
Odontología	1.232
Veterinaria	1.086

Estas cifras revelan una alta concentración en aquellas facultades de tipo libresco, para significar un tipo de actividad académica no experimental. En cuanto al estilo de la organización de la vida universitaria en Venezuela sigue los patrones que impone la Universidad Central, en términos generales, sobre las universidades estatales autónomas. Tanto académica como políticamente la Universidad Central ejerce una influencia decisiva. Los estudiantes de la Central imponen a su vez la orientación general del activismo universitario venezolano, a pesar de que algunas variaciones pueden ser halladas al examinar individualmente las universidades de provincia, lo cual es fácil entender, habida cuenta de que estas universidades funcionan en centros que, a pesar de ser urbanos, se orientan más que la capital a valores políticos de tipo tradicional y, en consecuencia, las ideologías tradicionales tienen mayor influencia en estos lugares. Venezuela es un país altamente centralizado, con cerca de un cuarto de la población total del país viviendo en Caracas y ciudades cercanas. La capital es el centro de todas las actividades nacionales, tanto políticas como de cualquier otra índole, incluyendo las económicas, aunque las zonas de producción de bienes básicos del país se hallan en lugares distantes de la ciudad, especialmente las industrias de hierro y petróleo. Este hecho explica que las Universidades de provincia sigan el patrón general que impone la más importante Universidad del país, la Central. No ocurre así con las instituciones privadas de educación superior, las cuales mantienen orientaciones políticas y académicas relativamente autónomas de las orientaciones de la Central, aisladas estas Universidades de la intensa lucha política de la Universidad Central y con casi ninguna actividad política intramuros. La situación en Venezuela es en este sentido comparable a la de otros países latinoamericanos -como en el caso del Perú y la Universidad de San Marcos-, ya que la Universidad principal puede ser estudiada como el centro de la actividad política de los estudiantes: la actividad de este tipo en las Universidades provinciales es reflejo de la que se produce en la principal, y

Las Universidades privadas quedan alejadas de la primera línea de la controversia política nacional, en la cual muy a menudo se hallan las Universidades Capitales.

La Universidad Central de Venezuela

La importancia de la Universidad principal es en verdad un factor común en América Latina. Las Universidades de México y Buenos Aires, cada una con unos 80.000 estudiantes, agrupan a más del total de la población universitaria en estos países. En el caso de la Universidad Central de Venezuela se adiciona otro factor: hallarse situada en una Ciudad Universitaria y en el propio centro de la ciudad, lo cual proporciona a la institución una posibilidad más para convertirse en un factor de crucial importancia. La Ciudad Universitaria fué concebida con arreglo al modelo francés, como una república del intelecto, donde profesores y estudiantes pudieran compartir el interés común por el arte, las ciencias y las humanidades. Su construcción se inició hace unos veinticinco años, para reemplazar al edificio en donde la institución había funcionado desde los tiempos coloniales y se elevó en lo que era entonces zona marginal de Caracas, sitio bucólico de una antigua hacienda. El crecimiento de la ciudad, desgraciadamente, fué mucho más rápido de lo que se había previsto, sobre todo en la década del 50, y ya para 1958 la Universidad se hallaba situada en el propio centro de la capital, siendo incluso el lugar que se puede tomar para dividir a la ciudad antigua de la Caracas moderna, expandida hacia el este del valle caraqueño.

Este hecho de la ubicación de la Universidad Central debe ser tomado en cuenta al analizar el activismo estudiantil. El impacto de lo que puede ocurrir en la Universidad tiene importancia para toda la ciudad y aún disturbios menores, como el colocar un automóvil en una de las vías que rodean a la Universidad, es suficiente como para interrumpir considerablemente el apretado tránsito motor de Caracas. Por otra parte, los rumores circulan rápidamente en Caracas y los estudiantes saben que sus acciones serán conocidas rápidamente en toda la capital, debido a que prácticamente todo caraqueño que se moviliza en la ciudad pasa por vías cercanas a la Ciudad Universitaria (20).

Desde otro punto de vista los estudiantes de la

Central son en mucho representativos de la población universitaria venezolana. Los estudiantes poseen en América Latina más o menos las mismas características sociales y educacionales, e igualmente comparten los esquemas de actitudes y de valores (21), quizás por ser más afectados por sus vinculaciones de clase social y antecedentes educacionales que por el carácter nacional. Por otra parte, los estudiantes universitarios no reflejan fielmente la estructura social del país: los que logran arribar a la Universidad venezolana han atravesado un difícil proceso de selección social en el cual sólo los más capaces económicamente pueden superar. Explicándolo de la forma más simple, puede decirse que las líneas de clase social y educación están tan interrelacionadas que las clases bajas de la población (obreros y campesinos) no pueden, generalmente, alcanzar niveles superiores a la primaria, mientras que las clases medias y altas pueden enviar a sus hijos a educación superior, con una oportunidad mayor cuanto más elevada en la estratificación social se halle la familia del estudiante. Este fenómeno, más o menos común en América Latina, indica que la Universidad Central se halla constituida en su mayoría por estudiantes cuyas familias tienen conexiones de clase media y alta. Esto no excluye, naturalmente, que algunos individuos de origen modesto puedan ir a la Universidad, pero los encontramos generalmente en las escuelas nocturnas, financiando ellos mismos sus estudios: en su mayoría personas que alguna vez abandonaron los estudios y que han vuelto a la Universidad después de encontrar una forma estable de financiar sus estudios, estudiantes adultos ya integrados en la vida social, trabajadores y casados, en proporción mayor que los estudiantes diurnos.

Un breve exámen de los orígenes sociales de los estudiantes de la Universidad Central puede sustanciar el punto anterior. Antes de hacerlo conviene indicar que la población estudiantil de esta Universidad -que era muy pequeña cuando fué reabierta, después de la intervención por parte del gobierno de Pérez Jiménez, y así se mantuvo durante varios años-, ha crecido rápidamente en la última década: en 1950-54 había sólo 4.197 estudiantes; cuatro años después, en 1957-58 la inscripción era de 6.546 estudiantes; después del derrocamiento de la dictadura en el año académico 1958-59 la población universitaria ascendió a 10.000, y ha continuado creciendo desde entonces, hasta el actual número de unos 30.000 estudiantes.

En cuanto a las características de los estudiantes encontramos una población muy joven, -la vasta mayoría entre 18 y 22 años-, lo cual se explica por el hecho de que los más de los grados

universitarios toman sólo cuatro años después de la secundaria, que toma a su vez cinco años después de la primaria, la cual dura seis años, iniciados más o menos a los seis años de edad, y así el sistema de educación venezolana permite tener algunos graduados universitarios a los 21 años de edad. La relación sexual es más o menos de dos estudiantes masculinos por uno femenino. Los estudiantes de más edad se encuentran en Derecho, Economía y Humanidades, tres facultades que tienen clases nocturnas y en las cuáles, en estas últimas, se halla inscrito un 20% del total de estudiantes. Como ya hemos dicho, estos estudiantes trabajan generalmente durante el día y son casados o tienen otro tipo de responsabilidades familiares. La edad y las responsabilidades de la vida adulta, además de un grado distinto de achievement, podrían ser factores que expliquen por qué los estudiantes nocturnos participan menos en actividades políticas que los estudiantes diurnos, los cuáles disponen de mayor tiempo libre, durante el día. Tal vez los estudiantes nocturnos celebren en algunas ocasiones las actividades políticas por aquello de que el cierre de la Universidad durante unos días pueda significar un descanso en su cargada labor de trabajo y estudios. De lo que tal vez no haya duda es que los estudiantes que agitan la actividad política durante el día sean también quienes agitan y participan en las actividades nocturnas.

Las actividades políticas son principalmente efectuadas durante el día, por el 80% de la población universitaria inscrita en escuelas diurnas. La mitad de esta población se encuentra en las Facultades de Derecho, Economía y Humanidades, lo cual es una distribución académica típica en las Universidades de América Latina. En 1965-66 la mitad de los 22. 512 estudiantes de la Universidad se hallaban en una de estas tres facultades, mientras que sólo el 5% pertenecían a Ciencias. Debido a que los estudiantes inscritos en las facultades de Derecho, Economía y Humanidades son orientados más hacia las actividades políticas que estudiantes en otras facultades, puede concluirse que los estudiantes de la Universidad Central se hallan altamente interesados en cuestiones políticas. Los estudiantes de estas facultades intensamente politizadas integran la base de la militancia política estudiantil y proveen la mayoría del liderazgo. En realidad, la mayoría de los líderes de la Federación de Centros Universitarios, unión de los centros de cada una de las once facultades de la Universidad, son reclutados de entre estas facultades.

En cuanto al aspecto exterior, la Universidad permite observar a lo largo del campus la influencia urbana de la sociedad venezolana. Algunos estudiantes manejan grandes autos americanos y pasan buena parte del tiempo en cafeterías cuyos precios no son -como fuera de esperar- menores que al exterior de la Ciudad Universitaria. Si bien es una observación supérflua, cabe indicar que algunas de estas cafeterías están servidas por mesoneros y provistas de música indirecta; es decir un ambiente que, en general, no tiene la austeridad que se suelen vincular con el mundo académico. A pesar de que algunos de los estudiantes de la Universidad apenas pueden financiar sus estudios, particularmente aquellos que cursan por la noche, el estilo y ambiente exterior de la Universidad exhibe la trivialidad y frivolidad típicas de un país provisto generosamente por la naturaleza y que aún está aprendiendo como usar los grandes ingresos derivados de la inversión de capital extranjero.

La orientación académica está relacionada con el origen social de los estudiantes. De los 20.000 estudiantes inscritos en 1964-65, unos 6.460 tenían alguna tarea de trabajo remunerado, ajena a los estudios mismos, de éstos, 3.962 tenían trabajos de tiempo completo y estaban inscritos con exclusividad en las facultades de Derecho, Economía y Humanidades. Es interesante indicar que el 41% de los estudiantes tenían trabajos que no estaban asociados con sus estudios, es decir, desempeñaban tareas de subsistencia. En cuanto a la ocupación de los padres de los estudiantes tenemos que un 7% de ellos eran asalariados rurales o urbanos, campesinos y obreros. La mayoría de los padres de los estudiantes desempeñaban ocupaciones vinculadas con comercio y las profesiones liberales o eran miembros de la burguesía gubernamental. La mayoría de los estudiantes de bajos recursos se hallaban, de nuevo en las facultades ya citadas de Derecho, Economía y Humanidades. Es posible que los estudiantes de mejores recursos se distribuyan más numerosamente en las facultades de Arquitectura, Ingeniería y Ciencias. En general, más de la mitad de los estudiantes de la Universidad declararon que sus familiares tenían ingresos por encima del promedio y, lo que es muy importante, el 73% de ellos vivían con sus familiares (22).

Desearía insistir sobre el origen de clase de los estudiantes universitarios en Venezuela, en relación a la información existente. Los datos oficiales de la Universidad Central de Venezuela, al respecto, señalan como la mayoría de los estudiantes se niegan a

proporcionar información acerca del ingreso mensual del grupo familiar. La razón pudiera estar en el hecho de que los estudiantes deben cancelar en el momento de la inscripción una pequeña suma, como contribución a la Organización de Bienestar Estudiantil, y esta suma es exonerada a aquellos estudiantes que justifiquen el no poder pagarla. Por otra parte la Universidad concede un número de becas, las cuáles son adjudicadas de acuerdo a los ingresos familiares, lugar de residencia del estudiante y otros factores. Los estudiantes que aspiran a becas bien pueden dar información falsa o no darla, a fin de poder aspirar a una de estas becas. Desde el punto de vista del origen social, entonces, y hasta que no existen informaciones confiables, hay que admitir cómo el origen social de los estudiantes de la Universidad es de clase media hacia arriba, en la escala socio-económica, con muy escasos individuos de las clases trabajadoras.

Antes de entrar a explicar las características del movimiento estudiantil universitario venezolano cabría hacer algún breve comentario acerca de la actividad que de este género se produce en el nivel medio de la educación.

La actividad política de los estudiantes de secundaria

La relación entre estudiantes universitarios y los de educación media no ha recibido suficiente atención, por parte de los analistas de la cuestión política estudiantil. En el caso venezolano esta relación ha sido muy importante en los años recientes. Los estudiantes de educación media han estado en ocasiones mucho más activos que los universitarios, en cuestiones de índole política y, probablemente, sufrieron con mayor rigor la represión de los organismos policiales. Esto sin descartar el hecho esencial de que la educación media es la obvia fuente de la militancia y liderazgo del movimiento universitario y la etapa de la educación en donde quizás sea más importante la socialización política.

La importancia de un liceo como centro de actividad política estudiantil no es tanto en la capital de país como en ciudades en donde no hay institutos de educación superior, y, en consecuencia, es el centro de la vida intelectual. Si los estudiantes universitarios están en contacto con centros similares en todos los liceos del país, tienen la posibilidad de movilizar a estos en acciones masivas; en caso

contrario, los universitarios que dirigen el movimiento estudiantil se hallaban, como ocurrió a partir de 1963, sin la posibilidad de producir manifestaciones de orden nacional, del alcance de aquellas que realizaban cuando contaban con la colaboración de los estudiantes secundarios. Cabe advertir que los estudiantes universitarios venezolanos han tenido escasa o ninguna colaboración por parte de las organizaciones obreras y campesinas, para sus manifestaciones y acciones, entre otras cosas porque las organizaciones no estudiantiles mencionadas han estado bajo control del gobierno. La hipótesis que deseamos adelantar refiere, entonces, que sin la conexión con los estudiantes secundarios el activismo político universitario tiende a disminuir, ya que no existe continuidad en el proceso de comunicación política. El efecto se aplica igualmente al entrenamiento de líderes políticos estudiantiles.

Es tan importante para el movimiento político universitario la existencia de un movimiento paralelo a nivel secundario, que sin lo segundo se interrumpe la continuidad de toda acción política. He conocido a estudiantes de nivel secundario que eran líderes universitarios antes de ingresar en la Universidad. En las Universidades venezolanas cada curso -entendiendo por ello una cantidad de 40 a 60 alumnos del mismo nivel en una carrera o profesión dada- tiene un representante de curso, o sea un estudiante nombrado por el grupo y que presenta sus quejas o situaciones conflictivas ante los profesores, autoridades o al propio centro estudiantil de la facultad correspondiente. He visto, pues, líderes estudiantiles de secundaria que fueron nombrados líderes en el primer curso de las facultades en donde les tocara en suerte estar, facultades controladas políticamente por la misma organización a la cual pertenecían en el liceo.

El activismo político en el nivel medio fué extraordinario en los días cercanos, antes y después, de la caída del gobierno de Pérez Jiménez. En los primeros días de enero de 1958, en los momentos cruciales en los cuales se gestaban las acciones que iban a derrocar a Pérez Jiménez los estudiantes del Liceo Andrés Bello, el más importante de Caracas, fueron los que encabezaron acciones de protesta e iniciaron una huelga estudiantil, que luego iba a extenderse a otros sectores. El día 17 de enero de 1958, un día antes del derrocamiento, fué clausurado el Liceo Andrés Bello. El Ministro de Educación, Fernández Morán, acusó a los "agitadores profesionales" de ser los cuasantes

de los desórdenes y prometió liberar a los estudiantes detenidos. Esta participación de los estudiantes permitió suponer, ante la opinión pública, que los mismos habían tenido un papel muy importante en el derrocamiento de Pérez Jiménez, el cual se consumó, sin embargo, mediante acciones dentro de los grupos de poder nacional, en donde no se encuentran los estudiantes. Jóvito Villalba, un líder nacional, declaró a fines de enero, que, "Gracias a los estudiantes y el pueblo, mancomunados con la oficialidad joven ha sido posible el derrocamiento del tirano...". Esta declaración fué expresada en un mítin celebrado en la Universidad Central de Venezuela y el sentido de la frase dió inicio a una falacia repetida desde entonces, la de que los estudiantes fueron un factor principal en el derrocamiento de la dictadura militar de Pérez Jiménez.

A partir de ese mes de enero de 1958 y hasta 1962 los estudiantes de secundaria iban a estar sumamente activos en cuestiones políticas. Estas actividades se efectuaron en varias ciudades del país y particularmente en aquellas en donde el Liceo era el único centro intelectual. Las peticiones estudiantiles se dirigían a solicitar el reemplazo de directores o profesores de liceos, a los cuales se acusaba de haber sido colaboradores del régimen derrocado. Un acontecimiento de tipo político internacional, la lucha de Castro en contra de Batista, en Cuba, enmarcó la actividad política estudiantil, en todos los niveles, y desde entonces se planteó la disputa que iba a florecer en los primeros años del gobierno de Betancourt, entre los deseos de este gobierno por devolver a la educación su carácter técnico y la radicalización del movimiento estudiantil, el cual veía incumplidas las promesas efectuadas en los días subsiguientes al derrocamiento de Pérez Jiménez, de transformaciones rápidas. Numerosas huelgas estudiantiles ocurrieron en los seis primeros meses de 1958, a fin de obtener determinadas conquistas.

Al cabo del primer año de la vida democrática del país comenzó a hablarse de una crisis cualitativa en la educación venezolana, debido al enorme peso de la actividad política. El Ministro de Educación y respetado intelectual Rafael Pizani declaró entonces que: "Los bachilleres de la libertad serán diferentes a aquellos a quienes hoy reclamamos falta de ortografía". Esta referencia estaba a tono

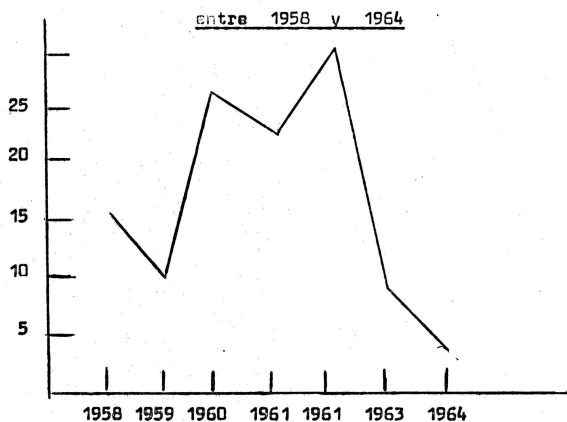
con slentar la actividad política, pero ya en Marzo de 1959 el Ministerio de Educación hizo saber de la necesidad de disminuir las huelgas, paros y protestas de los estudiantes.

A todo lo largo de 1961 las acciones se re-crudcieron . Constantes intervenciones de las fuerzas armadas en los liceos, con el resultado de varios muertos. Finalmente, en noviembre de 1961, el Gobierno de Venezuela decidió romper relaciones con Cuba y como consecuencia de ello se produjeron una serie de desórdenes en varias ciudades del país, encabezados los mismos por los estudiantes de los liceos, ya enfrentados entre sí. En Mayo de 1962 ocurrieron sucesos de importancia en un Liceo de Maturín, ciudad de la provincia, y puede decirse que a partir de ese año el Gobierno comenzó a tomar medidas enérgicas para reprimir la actividad política de los estudiantes de secundaria.

Uno de los pasos más importantes tomados por Betancourt para disminuir el activismo estudiantil fue el decreto mediante el cual se cerraron las organizaciones estudiantiles a nivel secundario, las de los aquí llamados liceos. De esta manera Betancourt se las arregló para detener el crecimiento del movimiento estudiantil universitario, sin tomar las impopulares medidas de intervenir directamente en las universidades. Betancourt logró aislar el activismo universitario, privándolo del potencial más grande de futuros miembros, los cuales ya no iba a ser posible indocctrinar en el liceo, a través del intenso proceso de socialización política en el cual los estudiantes de secundaria se vieron envueltos, sobre todos en los liceos urbanos, entre 1958 y 1962.

Los centros estudiantiles de secundaria fueron cerrados por decreto del Ministerio de Educación a últimos de noviembre de 1962. Cada director de liceo fue autorizado para expulsar del establecimiento a todos aquellos estudiantes que infringieran las regulaciones relativas a la actividad de los centros estudiantiles. Como puede verse en la figura siguiente, las actividades políticas de los estudiantes en Venezuela tuvieron una drástica disminución a partir de entonces (23).

Número de acciones políticas efectuadas por estudiantes de secundaria



En verdad, Betancourt no solamente actuó en contra del activismo estudiantil mediante el cierre de las organizaciones estudiantiles a nivel medio, sino que, tal vez más importantes, dispuso la salida de la docencia de cerca de mil profesores, tanto de secundaria como de primaria, a fin de prevenir la diseminación de "doctrinas extremas". Muchos de los profesores expulsados no tenían asociación alguna con ideologías marxistas o de extrema izquierda, a lo cual se refería la calificación de Betancourt; como toda otra vendetta la justicia fue difícil de aplicar. En esta acción, Betancourt encontró probablemente justificación en lo que Friedmann escribió acerca de Venezuela: "Medidas represivas pudieron ser aplicadas a un diminuto segmento de la población, sin infringir sustancialmente en las libertades de palabra, reunión y movimiento".(24).

Cabría hacer algunos comentarios en relación a los dos niveles de educación, el medio y el superior. La observación más simple se refiere al número de estudiantes de cada nivel. Más adelante haremos referencia a las cifras correspondientes al nivel superior, con detalle. Pero en esta oportunidad cabe citar que para el año académico 1966-67 estaban inscritos en el nivel superior de educación la cantidad de 50.000 estudiantes, mientras que en el nivel medio se hallaban inscritos 210.000 estudiantes. Un sólo liceo de la capital puede tener más

estudiantes que una facultad universitaria (25). Las cifras de secundaria, en relación con la actividad política, permiten mencionar que esta última se desenvuelve enteramente en los liceos públicos, que son los que posteriormente van a ir a las universidades públicas, puesto que en Venezuela ha comenzado a operar un sistema dual de educación, el privado y el público. Para el mismo año había un total de unos 140.000 estudiantes en liceos públicos, y unos 60.000 inscritos en liceos privados. Estos últimos no participan nunca en actividades políticas y el crecimiento constante de este sector educacional se logra, tal vez, entre otras razones, precisamente por el deseo de algunos padres por evitar para sus hijos la actividad política.

Por otra parte, los estudiantes secundarios se hallan en una institución que está bajo control del gobierno, y carecen de las ventajas de la autonomía universitaria. Esto significa que el Ministerio de Educación puede cerrar los liceos cada vez que las actividades de estos pudieran escapar de las manos de las autoridades, y que los directivos de los liceos pueden apelar a los padres de los estudiantes para que ellos los controlen. En caso de emergencia la policía puede ser llamada para que entre en los edificios de los liceos; sin que se viole por parte del gobierno ninguna ley o disposición reglamentaria. Por esto, pues, puede decirse que los estudiantes secundarios, en comparación con los estudiantes universitarios, han sufrido más la acción policial, o al menos de una manera directa. Otro elemento que afecta la posibilidad de las actividades políticas de los estudiantes secundarios es su relación con los profesores. Estos tienen mayor autoridad que los profesores universitarios y disponen de una cantidad de regulaciones para controlar la disciplina- de la cual se carece a nivel superior-; además la diferencia de edad entre profesores secundarios y estudiantes- que es mucho mayor que entre estudiantes universitarios y sus profesores-, constituye un medio de control más natural.

En la actual situación del movimiento estudiantil se observa relativa escasa actividad en el nivel medio, lo cual podría incidir en los próximos años en una disminución del activismo político universitario, si se mantiene la afirmación de la continuidad del activismo, entre educación media y superior. Las dificultades de organización han sido mayores en educación media. En Mayo de 1968 se celebró en Caracas el Primer Congreso de Estudiantes de Enseñanza Media, organizado por sectores juveniles de los partidos políticos de

oposición, de orientación marxista o por lo menos de izquierda radical. La reunión preparatoria se efectuó en la Universidad Central de Venezuela y el propósito esencial del Congreso era el de organizar la Federación de Estudiantes de Educación Media, la cual si bien llegó a constituirse, nunca ha tenido la actividad nacional que se proponía. Los pronunciamientos del Congreso estuvieron dirigidos a pedir el cese de las medidas represivas del gobierno, la solidaridad con la lucha del Viet-Cong, la libertad de los presos políticos y otras medidas de carácter popular, como una política nacional de empleo, rebajas en los pasajes para los estudiantes. Ese Congreso tuvo poco éxito y no se ha vuelto a organizar otro. Es muy difícil mantener la continuidad del activismo político en nivel medio, sujeto como está a factores que luchan en contra del mismo, lo cual puede haber atentado en contra de la organización de un nuevo congreso de este tipo.

Las acciones del gobierno para impedir la participación política de los estudiantes de educación media no ha podido neutralizada por los estudiantes universitarios, los cuales han tenido enormes dificultades para entrar en contacto con los estudiantes de educación media. Igual dificultad han padecido los partidos políticos, excepto los partidos de gobierno, sobre todo el actual, cuya ideología política deja lugar importante para la tarea educativa. Esto podría ser otro factor coadyuve en contra del activismo estudiantil en este nivel, la presencia de un gobierno que hace enormes despliegues publicitarios para tratar de convencer a los estudiantes de que el estudio es una actividad más importante que la de tipo político. Uno de los slogans publicitarios del gobierno dice textualmente : Venezuela nos necesita así, carteles o anuncios cinematográficos en los cuales se muestran a jóvenes en actitud de estudio. Venezuela los necesita así quiere decir que no los necesita en la acción política, y el llamado está dirigido, da la impresión, sobre todo a los estudiantes cuyo control familiar esté más cercano, los de educación media.

Al hablar de los líderes políticos universitarios en Venezuela, cabe señalar que el liderazgo de este tipo ha tenido tendencias a institucionalizarse, sobre todo en la Universidad Central de Venezuela, en donde numerosos líderes estudiantiles son ya graduados universitarios. Mas recientemente esto se explica porque desde 1968 no se celebran elecciones universitarias en esta universidad y los líderes actuales fueron elegidos entonces.

Esto da lugar al líder "profesional", sobre el cual comentaremos más adelante. Es oportuno ahora, antes de referirnos al activismo político y a las actividades políticas propiamente dichas, que dediquemos algunos comentarios a los fundamentos ideológicos de la actividad política de los estudiantes venezolanos.

La ideología estudiantil: la política del anti-norteamericanismo.

El siglo veinte ha sido el momento histórico de la expansión Norteamericana, a través del Mundo, de la misma manera que Europa lo hizo en el siglo XVI y otras naciones lo han hecho en el pasado. La expansión colonial norteamericana ha sido decisiva en Asia y en América Latina, con resultados comparables, históricamente, a la explotación colonial de los países europeos en Africa, cuyas dramáticas consecuencias son aún el centro de la dinámica política política de estos países. La expansión norteamericana en América Latina ha establecido una típica relación colonial, según la cual cada uno de los países latinoamericanos sigue una estructura económica de monoproducción, exportados a un mercado que controla los precios de esos productos, el cual, a su vez, exporta a éstos países productos manufacturados, contribuyendo, en ambos casos con el crecimiento económico de la metrópoli y manteniéndose en situación de lento o ningún crecimiento (26).

Las relaciones entre América Latina y Norteamérica son decisivas, en todo sentido, para los países que componen el continente latinoamericano, definible sólo, precisamente, en relación a Norteamérica. En el terreno político nada define mejor a una persona, en América Latina, que sus sentimientos acerca del país del Norte. Y ningún sector de la vida política latinoamericana ha sido más claro en su posición ideológica hacia Norteamérica que los estudiantes latinoamericanos, instigados o instigadores, pero siempre los más activos en las demostraciones de anti-norteamericanismo, presenciables en la mayoría de las visitas que funcionarios norteamericanos han efectuado a América Latina. Los estudiantes universitarios venezolanos se polarizan a través de esos dos posibles actitudes: Pro y anti-norteamericanismo. Lo primero en la aceptación de los patrones de la cultura norteamericana, los segundos en un violento rechazo de la misma.

ASBRWZ

(1958 - Vinculaci3n entre N.E. } el grupo
1958 - Heja grupo democr3tico - } 70 (elecci3n universitaria)
Entre el 54 } se se organiza el N.E.
Pero s. no se organiza: se organizan los militares

Con retrasamiento la opini3n fue al grupo, con calder3n a la Univer.
dentro su gub. del presi.
influencia de la R.E. pub. ↓ desde una persona.

el m3n opuesto al P.C; ali3nza P.C y P.D.C.

↓ tiene puesto en el parlamento

Protestas especificas:

El N.E. como fuerza social.

En 1969 vive el 30% de la
poblaci3n del pa3s } la U. Global
+ de la univ. del Estudiantado

separaci3n entre el sector privado y el sector
p3blico (aut3nomo). En p3blico ya no consiguen empleo, y los que
est3n incrementando corren "de hombre"

IDEOL3GIA del N.E. →: anticomunismo de izquierda } de
derecha un grupo no anticomunista
no de derecha } de izquierda

En 1969 ocurre el fen3meno de la renouaci3n (dare) nueva
alienaci3n - la U. vuelve a s3 mismo.

El P. en 3poca de jurisdicci3n electoral expl3da; en grupo de sus
miembros se mete adentro de la U para buscar modificaciones
en el interior

N.E. en EE.UU. (Significado)

Antes de 1947 presidente no exist3n. En 12 a3n particip3n en la poli.
tica nat. En 1964-63 el N.E. practicamente controla en Ken.
alg. - la pol3tica "conservadora" con el movimiento racista
en 1963. En ese a3n se organiz3 la "SDS" "Los estudiantes
para una soc. democr3tica" de izquierda pero en sus senti.
do de buscar democracia por participaci3n de los neos en los
gub. de Kennedy etc.

En 1964 (ya muerto Kennedy) 1ª reuni3n universitaria en
BERKELEY en contra de la pol3tica (utilizaci3n de la U para
diferentes etc). Nace publica en 1964 "El hombre Unidimensional"
advertising la izquierda de los pa3ses desarrollados - tracta
tambi3n la hippies protesta - 1965 Vietnam invadido por
los EEUU. dio lugar para nueva pol3tica estudiantil.
En 1965 la "SDS" organiza trabajo popular } discusi3n pu-
blica con gente de los labori3s sobre Vietnam.

(2) En 1968 comienza a bajar de nuevo los una especie de "CO-gobierno" en la U de Colombia

muerte de Luther King: En este reclaman que se celebre "la cultura negra" (toda la negra) en EEUU - 1968 fue año de elecciones y en esta época agudiza la M.C. Carter.

1969 Se rompe la "S.D.S" que tenía sus 50 000 est. con ideas leftis + defienda marxista: el grupo marxista-leninista (llamado de pelo corto) es gorda de los negros x) duez que de video, contra Vietnam x negros en París. - El grupo de "Los Panteras Negras" (negros buenos) - El "Wood Stock" con un uso masivo de drogas SEXO - 1970 Camarero. reacción del pueblo y los estudiantes - Hay frente al oporke' a Nixon.

Conclusiones:

Infantilismo de 1970 ^{fenómeno que incrementa} el que lo sustituya

- Si hay un interés dentro el D.E como puede ser ^{autoperpetuación} si cambia en un momento el D.E. ^{transitorio (época de transición de la cultura)} va a ser este grupo, y luego en democracia se va a al interior de la "U". -

- fenómeno de aculturación } Su antecedente los profetas sin sus profetas y eso son sus ejemplos.

La ideología del movimiento estudiantil venezolano se genera, entonces, en la permanente confrontación con la presencia norteamericana en el país, la cual define, en general, la posición ideológica y política de los venezolanos, en cuanto a que su táctica aceptación o rechazo establece la diferencia entre la idéntica aceptación o rechazo de una sociedad profundamente arropada por la influencia norteamericana. En efecto, con excepción de Panamá y Puerto Rico ningún país de América Latina ha sido objeto de una mayor imposición cultural, como Venezuela. (27).

En general hay una serie de sentimientos muy diversos, hacia los norteamericanos, entre los venezolanos. Por una parte han dado la bienvenida al capital norteamericano y a los productos de la tecnología de ese país y ciertamente gracias a ambas cosas Venezuela ha avanzado desde las características propias de una sociedad tradicional típica, como era hasta la década de 1920, hasta convertirse en una de las naciones latinoamericanas más cercanas a una sociedad moderna. Por otra parte, no hay duda de que los venezolanos se sienten incómodos acerca de la rápida pérdida de la identidad nacional, proceso de desnacionalización que viene aparejado al de modernización, puesto que este último fenómeno se da no en una simbiosis con la cultura anterior a la influencia norteamericana, sino que es sobre-impuesta. Venezuela, hoy, se parece exteriormente hablando más a una zona de típica influencia norteamericana, como Puerto Rico, que a la antigua nación de influencia hispánica, influencia esta última que se diluye cada vez más. De cualquier modo, no es de extrañar esta situación, pues Venezuela es el país en donde habitan mayor cantidad de norteamericanos, en América Latina, y en donde es mayor es la inversión de capital por parte de empresas norteamericanas. (28).

El resentamiento o admiración que puedan generar los norteamericanos, per se, se explica por el hecho de que los mismos constituyen un grupo privilegiado cuyo aislamiento del resto de la población es marcadamente visible. Mantienen un alto nivel de vida, por encima del que pudiera calificarse de alta clase media y proveen en general el estilo de vida de las clases de consumo conspicuo. Como grupo mantiene sin contactos a su propia cultura y mantienen su vida dentro de sectores muy bien diferenciados, en Caracas y más aún en los campos de explotación minera, lugares estos últimos en donde la posición de liderazgo propia de los norteamericanos, en las empresas de este tipo, les coloca en situación de dominación abierta, con escasas concesiones a

a las condiciones locales de vida. (29).

Básicamente este resentimiento o admiración constituyen unatípica ambivalencia. Muchas personas en Venezuela manifiestan ese resentimiento, pero admiten la imposibilidad actual de rechazar al capital norteamericano; otros están satisfechos acerca de la influencia norteamericana y desearían que la misma aumentase. Este último tipo fue definido por el escritor nacionalista Mario Briceño Irragory como el "piti-yanqui", significando con ello un tipo de asociación servil, acrítica.

El papel histórico de los norteamericanos en Venezuela puede ser analizado desde distintos puntos de vista. Por una parte esta influencia quizás fue un factor integrador del país; en efecto, el capital extranjero, ante la necesidad de una relativa estabilidad política, propicia para la explotación petrolera, encontraron en Gómez el hombre capaz de ofrecerla. Por otra parte, dialécticamente hablando, la influencia modernizadora de los norteamericanos, ha expandido a la estructura social norteamericana, creando, entre otras cosas, niveles de comunicación y nuevas clases sociales, gracias al proceso de industrialización y urbanización, variables que pudieran en su momento en factores de cambio, más que de estabilidad.

En relación a la presencia norteamericana actual lo más visible es su aceptación, pero el fenómeno del anti-norteamericanismo es también observable a través de diversas formas. En cuanto a cada una de estas actitudes podemos diferenciarles por las orientaciones políticas de izquierda y derecha. El pro-norteamericanismo de izquierda sería aquel representado por la llamada izquierda democrática, los que favorecen el proceso de modernización y ven en Norteamérica una influencia de este género. Ven ventajas en las actuales relaciones económicas entre ambos países y aspiran, en todo caso, a sacar el mejor provecho. En términos estudiantiles aquí estarían, quizás, una mayoría de los estudiantes, los que aspiran a seguir estudios en Norteamérica, los que aspiran a calificar como hombres modernos, en términos de las expectativas de los negocios, diferenciados en sus actitudes profesionalizan la participación política.

El pro-norteamericanismo de derecha es una corriente menos nacionalista, que considera la imposibilidad del desarrollo nacional sin el capitalismo norteamericano, que ve en la cultura norteamericana la fuente de todo comportamiento, que admite aún

ciertas características de la derecha norteamericana, como las actitudes hacia los negros. Es anti-comunista, por definición y se rinde ante la superioridad tecnológica de Norteamérica. El anti-norteamericanismo de la derecha es del tipo extremadamente conservador, que ve en la presencia norteamericana una amenaza en contra de la tradición y de los valores religiosos del catolicismo. Enemigos del protestantismo ven en la influencia norteamericana una posibilidad negativa de penetración. Procuran defender el lenguaje y ven en los valores modernizadores de la cultura norteamericana una violación de los principios básicos, que deben mantenerse. Están en contra del trabajo de la mujer en la calle, en contra del divorcio. Entre los estudiantes universitarios quizás si sea posible encontrar pocos afiliados a estas dos tendencias de tipo derechista, excepto quizás, en todo caso, en el pro-norteamericanismo de derecha. El ambiente y el estilo de las universidades venezolanas cultiva poco la afiliación con estas tendencias, al menos de las públicas.

El anti-norteamericanismo de izquierda es el más importante en cuanto a estudiantes universitarios. Aquí se da un rechazo a la presencia norteamericana en el país, sobre todo en base a otra alternativa de desarrollo y cambio social, la alternativa socialista, apoyada, en general, por marxistas de todo tipo, nacionalistas radicales y por la izquierda cristiana. El enfrentamiento es de tipo violento y excluye las posibilidades parlamentarias; por ello acude a la violencia armada, las guerrillas. Aquí se incluyen la mayoría de los activistas políticos universitarios y se provee el estilo y la argumentación a sus organizaciones.

Naturalmente que los comentarios anteriores se refieren a una consideración muy general. De manera más concreta es posible hacer alusión al fenómeno del anti-norteamericanismo y la participación de los estudiantes, al destacar una serie de acciones tomadas en contra de la presencia norteamericana en Venezuela, sobre todo en la década entre 1960 y 1969. Las acciones anti-norteamericanas han sido efectuadas, antes de que los estudiantes tomaran la iniciativa, por los trabajadores petroleros, a través de huelgas, como las que, a finales de la década de 1930, marcan la emergencia de la clase obrera y de las luchas sindicales. Es decir, la ideología del anti-norteamericanismo deviene la del movimiento estudiantil a partir de 1958, ya que antes la iniciativa en este sentido estuvo en manos de la clase obrera, hoy en día mediatizada por las conquistas obtenidas en aquellos años y desde entonces.

Las acciones estudiantiles en relación al anti-norteamericanismo pueden clasificarse en tres tipos: a. acciones en contra de funcionarios del gobierno norteamericano. b. acciones en contra de las empresas norteamericanas que funcionan en el país. c. acciones en contra de las compañías petroleras. Estas acciones tienen el doble propósito de un enfrentamiento real y de propaganda.

Entre las acciones en contra de funcionarios del gobierno se cuentan los incidentes habidos en Caracas en ocasión de la visita del entonces Vice-Presidente Nixon, casi inmediatamente después de la caída de Pérez Jiménez. Este incidente fue el primero de la serie que en forma continuada van a llegar hasta fines de 1965. Nixon fue protestado masivamente por los estudiantes, tanto en el aeropuerto como en el hotel donde se alojó. 10.000 personas se congregaron también en el Panteón Nacional, a fin de impedirle depositar una ofrenda en la tumba de Bolívar. Los líderes políticos de entonces protestaron a su vez la agitación estudiantil, Betancourt entre ellos, pero Larrazabal, entonces Presidente de la Junta de Gobierno, apoyó de manera significativa la conducta de quienes habían protestado la visita de Nixon.

En 1965 las acciones se dirigieron en contra del embajador norteamericano, Moscoso, cuyo automóvil fue quemado por los estudiantes, mientras este visitaba la Universidad Central de Venezuela. A fin de ese año el Presidente Kennedy visitó el país y si no ocurrieron incidentes esto se debió a las espectaculares previsiones tomadas por el gobierno de Betancourt, quien se empeñó en evitar los incidentes ocurridos cuando Nixon. Kennedy, en verdad, visitó una Caracas ocupada militarmente y sus desplazamientos en zonas cercanas a Caracas fueron hechas bajo la severa protección del ejército.

La violencia había comenzado en 1960. Ocurrió cuando una bomba fue lanzada en contra de las instalaciones comerciales de la Sears Roebuck en Caracas. En 1961 fueron atacados los centros comerciales afiliados con los intereses de los Rockefeller. En 1962 fueron atacados con bombas algunos consulados norteamericanos, en Puerto La Cruz y en Maracaibo, al igual que comenzaron los ataques a las instalaciones petroleras. Grupos guerrilleros, formados en su mayoría por estudiantes universitarios, comenzaron a volar oleoductos, en distintos sitios del país. En aquella ocasión el Senador Humphreys urgió al gobierno norteamericano para que el mismo garantizara defender a Venezuela en contra de cualquier ataque comunista, especialmente a través de la subversión desde Cuba. El embajador Stewart recibía igualmente seguridades de Betancourt de que la

inversión norteamericana en el país estaba garantizada. Los ataques continuaron, sin embargo. Un miembro de la Embajada, E. R. Long, fué sorprendido en su vivienda, atado y la casa revisada, por un grupo, con el propósito de capturar armas. En noviembre de 1963 otro miembro de la misión militar norteamericana, Coronel Chenault, fué capturado por cuatro individuos, los cuales le libertaron unos siete días después, aduciendo que solo le habían hecho con propósitos propagandísticos. Un incidente similar ocurrió en 1964, cuando otro miembro de la misión militar Coronel Smolen, fué capturado, con el propósito de evitar que los vietnamitas del Sur ejecutaran a un prisionero comunista. Smolen fué liberado, sin embargo, y la ejecución se cumplió en Saigón. En 1965 la visita de Dean Rusk estuvo precedida de ataques a empresas norteamericanas. Por otra parte cabe señalar que las visitas de líderes norteamericanos no siempre han generado incidencias de rechazo. Stevenson y el Senador Kennedy, ambos vistos como líderes liberales, fueron recibidos con relativo entusiasmo o por lo menos con indiferencia.

Estos incidentes descritos muy someramente no incluyen otras formas de anti-norteamericanismo, el cual es manifestado por la totalidad de los intelectuales de izquierda. En verdad esta posición es casi una forma del estilo intelectual ordinario en las Universidades públicas. En cualquiera de ellas se podrán ver carteles atacando a Norteamérica, por su intervención en Viet-Nam, por su apoyo al gobierno de Caldera, en apoyo a Castro, cuya heroicidad parece consistir precisamente en haber enfrentado a Norteamérica.

Por otra parte los norteamericanos en sí no parecen generar ningún odio o rechazo, como individuos, aunque esto se explica quizás por el hecho de que los mismos están en contacto sólo con sectores caracterizados por ser pro-norteamericanos. Los mismos no están en contacto con los sectores de clase baja, excepto por razones de servicio que se demandan de estos últimos.

Es interesante observar que las acciones de los estudiantes identifican al imperialismo con los intereses norteamericanos. No se refieren nunca a los cuantiosos intereses británicos y holandeses que están invertidos en el país. La situación luce similar a la de los estudiantes argentinos, en los momentos del inicio del activismo estudiantil latinoamericano. Walker dice sobre el particular que: "Considerando las actitudes anti-imperialistas de los estudiantes argentinos tal como se desarrollan en los años 20 es interesante notar el énfasis en los Estados Unidos como la principal amenaza a la economía y soberanía nacional.

Para la Argentina, era la Gran Bretaña el país que tenía la mayor cantidad de influencia económica y cultural sin embargo, muy

poco puede hallarse en los manifiestos estudiantiles de 1918-1930 acerca del imperialismo británico". (30). En Venezuela la influencia primaria es la de Norteamérica, pero eso no excluye la participación de capitales europeos, referencias a las cuales no son hallados muy a menudo en las expresiones de anti-imperialismo, identificado con Norteamérica.

A partir de 1968 las acciones anti-norteamericanas han disminuído, pero la ideología del anti-norteamericanismo prevalece entre los estudiantes universitarios venezolanos y las acciones descritas, de anti-norteamericanismo han sido liderizadas básicamente por estudiantes. De allí el haberlas discutido en este trabajo.

El activismo político: estudiantes y líderes.-

A pesar del enorme interés que parece tenerse acerca del movimiento estudiantil venezolano, a juzgar por los frecuentes artículos comentarios y declaraciones que suscitan las acciones estudiantiles, no existen datos empíricos suficientes, como para apreciar de manera científica las características de este movimiento. Dos estudios empíricos pueden comentarse, sin embargo. Uno patrocinado por la United States Information Agency (USIA) y efectuado por la International Research Associated, en 1964. (31). El segundo un estudio de líderes estudiantiles, efectuado por el Centro de Estudios de Desarrollo (Cendes), como parte del Estudio de Conflictos y Consenso, efectuado el mismo año. (32).

El reporte de la investigación llevada a cabo por el INRA se efectuó con una muestra de 1,222 estudiantes universitarios. Las respuestas de los mismos, algunas de las cuales vamos a comentar de seguidas, revelan una actitud política de tipo reformista, lo cual debe coincidir con la realidad. Es decir, que la mayoría de los estudiantes se conforman con expectativas políticas no revolucionarias, explicable esto por razones, entre otras cosas, del tipo social de los estudiantes. Ese estudio del Cendes, por su parte, indica un mayor radicalismo político, explicable porque la muestra se tomó del universo de líderes estudiantiles de las universidades venezolanas. De un universo de 385 líderes se efectuaron 197 entrevistas, en el año 1963-64, seleccionados de las listas de miembros de Centros de Estudiantes, Federación de Centros y Delegados a Consejo de Facultad y Consejo Universitario.

La lectura de la información que revela el estudio del INRA indica, entre otras cosas, las siguientes: los estudiantes entrevistados veían como principal problema del país los de tipo político nacional, de acuerdo con una proporción del 40%. Estos problemas se referían a ineficiencia administrativa, irresponsabilidad y deshonestidad en esta actividad del Gobierno, falta de autoridad del mismo. Un 13% indicaba que el principal problema era la intervención extranjera y la interferencia de Norteamérica en los asuntos nacionales. Los problemas referentes a la falta de libertad individual, amenazas a la democracia y represiones políticas eran mencionados por un 7% de los estudiantes, mientras que un porcentaje relativamente similar, el 11% veían el principal problema en el terrorismo, la violencia, el extremismo y las actividades de los comunistas. Como el principal obstáculo para el desarrollo del país los estudiantes mencionaron en primer lugar la carencia de unidad política, las disputas entre los partidos y en general la inestabilidad política, a la vez que mencionaban con igual proporción la debilidad e ineficacia del partido político entonces en el poder, Acción Democrática. Cabe señalar, como, como se observa en las informaciones relativas a las elecciones universitarias que el partido Acción Democrática es el más débil en la Universidad venezolana. Para alcanzar los cambios que el país requiere el 80% pensaba que la violencia no era necesaria, lo cual indica, como ya dijimos, un criterio reformista, hacia el cambio social.

Es interesante observar la mayor o menor influencia que los estudiantes daban a diversos sectores de la sociedad, incluyéndolos a ellos mismos:

	MUCHA	LA CORRECTA	POCA.
políticos	81	11	7
militares	15	23	11
la iglesia	39	45	16
los trabajadores	4	19	77
los profesionales	6	42	51
los terratenientes	73	13	14
los estudiantes	19	31	49
los empresarios extranjeros	84	12	4
los empresarios venezolanos	13	29	58

Se observa que los políticos y los empresarios extranjeros se hallan colocados entre quienes tienen mucha influencia, al lado de los militares, mientras que los trabajadores, los profesionales y los propios estudiantes entre quienes tienen menos.

En cuanto al sistema político que debiera tener Venezuela los estudiantes favorecieron al socialismo, con un 58%, mientras que el capitalismo aparece con una proporción pequeña, del 8% el comunismo con un 4%. Por socialismo entendían los estudiantes igualdad de oportunidades, beneficios sociales, justicia social e igualdad sin discriminación mientras que el capitalismo era visto como un sistema explotador, en donde el poder se halla en mano de los capitalistas, quienes están asociados con los intereses extranjeros. Es interesante, a la luz de incidencias recientes de este género en América Latina, que los estudiantes favoreciesen la expropiación de las empresas extranjeras (55%) y que las mismas no debían ser compensadas, puesto que los beneficios ya habidos compensaban la inversión inicial (66%).

La información relativa al momento en que los estudiantes se interesaron en las cuestiones políticas pareciera indicar que los agentes de socialización política se hallan ubicados en las primeras etapas de la vida del estudiante, en la familia y en el liceo. La mayoría de los estudiantes declaró que sus intereses políticos se habían despertado a los 15 años o menos (36%), a los 16 (21%), a los 17 (17%) y a los 18 (17%). Si bien la hipótesis no tiene prueba en el caso venezolano otros estudios efectuados en América Latina parecerían indicar que los estudiantes tienden a perder interés en asuntos políticos, una vez que se incorporan a la vida adulta, una vez que avanzan en sus estudios. (33).

La posición relativa de los estudiantes los encuentra en la izquierda, en su mayoría, mientras que visualizan a otros sectores en la derecha política. Así como la información acerca de la mayor o menor influencia de diversos sectores indica cómo los estudiantes conciben a la estructura del poder del país, esta información acerca de la orientación política revela orientaciones políticas atribuidas de mucho interés.

Esas orientaciones políticas que los estudiantes atribuyen a los grupos mencionados indica cómo los estudiantes se ven a sí mismos más a la izquierda que cualquier otro grupo mientras que los profesores universitarios lo están más que otros

sectores, pero menos que los estudiantes. Los oficiales del ejército y la iglesia aparece al extremo de la derecha, mientras que la población general del país aparece como de orientación centrista.

Una interesante información del estudio que comentamos se refiere al papel de la organización estudiantil, la Federación de Centros Universitarios. Los estudiantes que aprobaban las acciones de la F.C.U. lo hacían por los esfuerzos de la misma en cuanto a los beneficios estudiantiles de tipo gremial (40%), pero un porcentaje relativamente alto, la segunda frecuencia, no aprobaba ninguna actividad de la organización (28%.) La actividad que desaprobaban más era la actividad política de la organización (32%), la frecuencia más alta, aunque un porcentaje comparable a la alternativa mencionada anteriormente, de los que no aprobaban ninguna actividad, a su vez no desaprobaban ninguna de las actividades de la F.C.U. (25%).

TABLA Nº 1

	IZQUIERDA				CENTRO	DERECHA			
	5	4	3	2	1	2	3	4	5
personal	9	8	19	22	30	7	3	-	-
de los estudiantes	15	26	31	16	9	2	-	-	-
de los profesores	2	4	12	20	28	19	9	4	3
de la población en general	-	1	-	26	31	16	8	2	-
del gobierno	-	-	4	10	15	20	20	14	17
de los altos oficiales militares	-	-	-	2	15	14	20	16	31
de la iglesia	-	-	-	2	21	11	13	13	39

ORIENTACIONES POLITICAS RELATIVAS DE VARIOS GRUPOS DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA, SEGUN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

La información del Cendes se refiere, como se dijo, a líderes universitarios, los cuales muestran un mayor radicalismo político que el resto de los estudiantes. Las tendencias son las mismas, sin embargo. En materia de la ideología política-económica los líderes hallaban dificultad en decidir si el "Estado debe nacionalizar en forma inmediata las empresas extranjeras". Un 52 % de los líderes pensaban que esto debía de hacerse, pero un 46% pensaba lo contrario. Un 65 % pensaba que "Las empresas extranjeras deben pasar a ser propiedad del Estado venezolano", mientras que un 30% pensaba lo contrario. En una cuestión los líderes se mostraron ciertos, en sí "La administración de todas las industrias, incluyendo las del Estado, deben estar en manos privadas". Casi un 90% de los líderes se manifestaron en oposición a esta posibilidad.

Por supuesto, los líderes entrevistados habían participado en reuniones de partidos políticos, con más frecuencia que en otro tipo de grupo. Esto pareciera relacionarse con la participación de los partidos políticos en la política estudiantil, lo cuál veremos en su oportunidad, en este mismo trabajo, al referir cómo los partidos políticos nacionales participan activamente en las campañas políticas de los estudiantes.

Actividades políticas

Las actividades políticas de los estudiantes son desarrolladas en dos niveles: los que participan sistemáticamente, es decir, los verdaderos activistas, y los que participan sólo en ocasiones de crisis. No hay duda de que los activistas son una minoría en cada Facultad y Escuela, aún en las facultades de Derecho, Economía y Humanidades. Ellos son, sin embargo quiénes representan al resto del estudiantado en los Consejos de Facultad y de la Universidad; estos estudiantes líderes desarrollan ciertas características de personalidad y conducta que les hace fácilmente identificables en el estudiantado, particularmente si son de orientación izquierdista, caso en el cual el estilo general de conducta es todavía más notorio. Los estudiantes participan del gobierno de la institución, a través de la práctica del cogobierno. Esta actividad es central para comprender la acción política de los estudiantes venezolanos, así como en otros países de América Latina. Gracias al

co-gobierno los estudiantes tienen representación en los organismos del gobierno. En el Consejo de Facultad, compuesto por el decano y una representación de profesores, estudiantes y graduados, los estudiantes tienen dos puestos, por siete de los profesores, un egresado y los directores de las escuelas e instituciones correspondientes, aunque éstos tienen voz pero no voto. Los estudiantes son electos por cada facultad entre aquellos que se hallan en la segunda parte de sus estudios, durante las elecciones estudiantiles. Al nivel del Consejo Universitario los estudiantes tienen tres puestos, en un cuerpo formado por las autoridades de la Universidad, los Decanos, un representante del gobierno nacional y uno de los egresados. En el Consejo Nacional de universidades, cuerpo de tipo consultivo, los estudiantes también tienen representación (34). Cabe decir que al nivel de los Consejos de Facultad es donde se decide el gobierno universitario, y allí la lucha por el poder universitario es crucial. Esta lucha adquiere características muy interesantes: los procesos electorales son sumamente reñidos y alcanzan importancia nacional, entre otras cosas tal vez porque el espectro político universitario refleja mejor que la propia sociedad venezolana el proceso político nacional. Partidos políticos que han sido ilegales por muchos años, en la sociedad en general, como el comunista, han tenido libre acción dentro de la Universidad. En general, todos los partidos políticos hacen los esfuerzos necesarios para obtener la máxima cantidad de poder universitario, debido al prestigio que esto conlleva y como un medio para reclutar futuros líderes y seguidores.

La Universidad Central es una institución altamente politizada. Diversas elecciones son realizadas, periódicamente, para elegir representantes estudiantiles, decanos, autoridades, representantes de los profesores e investigadores de la Universidad. Por ello no es una exageración decir que, en la medida en que la Universidad es una institución política se encuentran en ella las mismas formas que asume la lucha de poder político del país, en cualquiera de sus niveles. El poder estudiantil no es sólo aquel establecido a través de las leyes y regulaciones correspondientes, sino que tal vez tiene mayor importancia al nivel de la ley no escrita, que regula la actividad de los estudiantes. Este poder estudiantil no escrito es ejercido constatemente y tanto los profesores como las autoridades están muy conscientes de su existencia, a juzgar por el prestigio y respeto que se otorga a los estudiantes líderes. Tal vez pueda decirse, por ejemplo, que desde 1958 los estudiantes líderes han tenido un poder y prestigio mayor que

el atribuido a los miembros del personal docente y de investigación, aunque haya existido cierta deterioración de esta relación. Una manera de indicar lo anterior consiste en decir que cada vez que un estudiante líder obtiene su grado y pasa a formar parte del staff docente o de investigación, pierde en vez de ganar atributos de prestigio y respeto: a partir de ese instante será sólo un miembro del profesorado.

Desde el punto de vista formal los estudiantes tienen una organización universitaria: la federación de Centros Universitarios, elegida por todos los estudiantes de la Universidad. Esta organización está dirigida por un Presidente, elegido anualmente y que es la cabeza más visible del movimiento estudiantil venezolano. Aunque no existe en Venezuela una organización nacional estudiantil la de la Universidad Central es reconocida como tal, en la nación e internacionalmente, ocurriendo lo mismo con el Presidente de la Federación, el líder estudiantil más importante del país.

La Federación de Centros Universitarios tiene sus oficinas en la Plaza del Rectorado, lugar público central de la Ciudad Universitaria y no es probablemente una coincidencia el hecho de que las oficinas del Rector de la Universidad y del Presidente estudiantil se hallen muy cerca la una de la otra, ya que los estudiantes tienen acceso a las fuentes del poder universitario, ellos están en contacto directo con las autoridades universitarias y el Rector y el Presidente estudiantil se encuentran muy a menudo; su contacto es cotidiano y las decisiones de uno son tomadas siempre pensando en el otro. En las facultades también existe esta dualidad de poder. En cada Facultad los estudiantes tienen una oficina para su Centro de Facultad, en donde se reúnen y desarrollan sus actividades.

Las relaciones entre el Centro de Estudiantes y los directivos de la Facultad dependen, por supuesto, de las orientaciones políticas de unos y otros, a nivel de los consejos de Facultad, cabe repetir, se toman efectivamente las decisiones que afectan a la marcha académica de la Universidad, y es allí donde los estudiantes, a través de sus líderes, hacen el mejor uso de su poder político. Una de las investigaciones más esclarecedoras sería la que determinase el verdadero papel de los líderes estudiantiles en el proceso de toma de decisiones que tiene lugar en los consejos de Facultad. Por lo que se sabe, estudiantes y profesores rara vez discrepan en los Consejos, pero la razón puede más que en la coincidencia de criterios políticos-aunque esto ocurre a menudo-, en que, antes de las reuniones formales, cada grupo

ha discutido previamente las posiciones a tomar y se ha llegado a acuerdos determinados. Los estudiantes saben que es difícil pasar en el Consejo ninguna resolución si los profesores están en contra, pero estos últimos conocen las consecuencias del confrontamiento del poder estudiantil, por lo cual en los propios Consejos las decisiones parecen ser tomadas con escaso número de disidencias.

El proceso electoral estudiantil tiene lugar anualmente, al final del año académico. Es un espectáculo interesante. La preparación del torneo electoral dura varios meses, mientras que cada agrupación hace su propia campaña. Esta se manifiesta en demostraciones a través de la Facultad y de la Universidad, en aquellas horas en las cuales hay mayor cantidad de estudiantes, o sea a media mañana y por la tarde. Algunos profesores permiten que los estudiantes entren en las aulas y hagan propaganda, otros autorizan a los estudiantes a incorporarse a la manifestación, pero otros sólo con el resultado de despertar la ira y burla de los manifestantes hacen lo contrario. La relación personal de los estudiantes con el profesor determinará el curso de la cuestión; si el profesor es de la misma orientación política de los estudiantes es posible que se le permita cierta rigidez, a fin de que pueda su disciplina académica. Si el caso es lo contrario la situación resulta más difícil para el profesor y alguna forma de violencia puede generarse, aunque sólo al nivel oral.

Los estudiantes organizan rápidos mítines a la salida de las clases, momentos en los cuales se las arreglan para obstaculizar la salida de los edificios, a fin de obtener audiencia para los oradores. Estos son mejores momentos de los líderes estudiantiles. La capacidad verbal es una condición sine qua non para poder ejercer el liderazgo estudiantil y algunos estudiantes son en verdad excelentes en tal ejercicio. Los estudiantes corearán los "sí" y "no" del orador y con unos cuantos entusiastas "vivas" terminará la improvisada reunión. Algunos exaltados pueden insultar a sus contrapartidarios y no es inusual oír de incidentes personales, en estas ocasiones.

El día de las elecciones es un auténtico "happening". Las clases suspendidas y todas las actividades de la Universidad rodean al proceso electoral. Las elecciones duran todo el día, bajo el control de los profesores. Los resultados son dados a media noche y la victoria y la derrota ofrecen la posibilidad para la aguda expresión de los sentimientos políticos de ambas partes. Durante los últimos años, cierta continuidad ideológica ha ido tomando cuerpo y se

puede precisar actualmente un determinado patrón constante en las orientaciones ideológicas de los estudiantes venezolanos.

Antes de comentar los resultados electorales desearía indicar algunos aspectos del proceso electoral. Las campañas son sumamente ostensibles y todas las paredes de los pasillos de la Universidad se llenan de avisos y propaganda electoral, en algunos casos de excelente calidad, tanto material como artística. Los fondos para estas campañas se supone que vienen de contribuciones de los propios estudiantes, aunque es evidente que partidos políticos y otros grupos de presión contribuyen a financiarlas, dado el alto costo de una campaña electoral universitaria (téngase en cuenta que ésta no se limita al área universitaria, sino que los medios comerciales ordinarios son utilizados por los diversos grupos en pugna, a un costo que no puede ser de ninguna manera cubierto sólo con fondos estudiantiles). El interés de los partidos políticos en las elecciones universitarias es obvio. Estas elecciones obtienen despliegue total en la prensa sirviendo así de fácil propaganda para los diversos partidos políticos y sus fracciones universitarias, por otra parte, la arena política de la Universidad sirve de campo de pruebas para las fuerzas políticas nacionales. Los partidos nacionales y sus líderes no escatiman, consiguientemente, esfuerzo alguno para apoyar a las fracciones universitarias de sus partidos.

En cuanto a los aspectos motivacionales de la actividad política de los estudiantes venezolanos no podemos citar ningún estudio. Dos ideas, sin embargo, son discutidas en relación con la cuestión: una, como vimos en las primeras páginas de este trabajo, dice que la juventud es el sector más puro de la sociedad, que su idealismo puede significar un factor de progreso, que los estudiantes tienen una sincera preocupación por los problemas sociales y que aún no están corrompidos por las responsabilidades de la vida adulta; la otra responde al viejo sentido autoritario según el cual la conducta política estudiantil es pura rebeldía y esta debe ser reprimida, ya que los jóvenes no tienen otra cosa que hacer sino aprender rápidamente los usos del poder universitario y lo que esto representa, además de la vida política universitaria puede ser un canal de achievement, particularmente para aquellos que vienen de la provincia o de los sectores desposeídos de la sociedad.

Otro elemento que podría ser cierta continuidad proveniente del ambiente familiar; de hecho, muchos activistas vienen de familias altamente orientadas hacia la cuestión política y hay

incluso algunos que han sufrido las vicisitudes de la actividad política del padre u otro miembro de la familia, habiendo crecido en un ambiente politizado. Más tarde, no es sorprendente que sigan ligados a actividades políticas, aunque en estas ocasiones haya contradicciones ideológicas entre las orientaciones de los padres y de los hijos, más radicales estos últimos.

El ejemplo de los líderes políticos nacionales puede ser otro factor motivacional para los jóvenes estudiantes, quienes ven en la Universidad un excelente campo de entrenamiento para la futura vida política, como ha ocurrido a los que han sido líderes políticos del país actualmente. En efecto, no sólo el actual liderazgo del país, en plano político, ha salido del activismo estudiantil, sino que aquellos que en los partidos nacionales se hallan prestos a desempeñarse en la primera línea del liderazgo, una vez que la generación del año 28 entregue estas posiciones, también viene el movimiento estudiantil.

La misma vida universitaria puede desempeñar un papel en cuanto a decidir a un estudiante a incorporarse o no al activismo político. A pesar de que puede argüirse que la parte más importante de la indoctrinación política de un individuo ocurre en la escuela primaria y en la temprana secundaria, además de en el hogar, el activismo político puede decidirse en la parte final de la secundaria o al comenzar los estudios en la Universidad. La participación política mientras dure la vida estudiantil, puede decidir, por otra parte, la posterior participación del individuo en la vida política. He sostenido en otra parte que en el caso de Venezuela muchos estudiantes pueden decidir en contra de una futura participación en la vida política adulta cuando observan en la Universidad las tensiones, manipulaciones, violencia y dogmatismo del proceso político universitario, el cual es evidente suponer se repite en la sociedad en general, aunque en la Universidad, siendo un microcosmos social los sentimientos políticos hallan una expresión más intensa (35)

Debemos mencionar en este trabajo la posible correlación entre el activismo político y la calidad del estudiante, desde el punto de vista académico. Aún si en general aquellos estudiantes que no intervienen en asuntos políticos obtienen mejores grados académicos que los que se envuelven y participan activamente en cuestiones políticas, se puede decir que la calidad académica de un estudiante es una apreciación subjetiva y depende de los valores de la persona que hace el juicio. Uno puede cuestionar la calidad de un estudiante que

va a la Universidad sólo para tomar apuntes; a repetir la vacía retórica de algunos profesores y obtener buenos grados académicos, puede crear, por otra parte, que la mejor calidad estudiantil se halla en aquellos que si bien no obtienen buenos grados académicos se hallan envueltos en cuestiones fundamentales relacionadas con el futuro del país y que en un momento dado pueden hacer una verdadera contribución dirigida hacia el cambio social. Uno se pregunta si el activismo no será mejor que la inercia (36).

El liderazgo del presente movimiento estudiantil en la Universidad Central es la consecuencia de cierta rigidez en el proceso de selección de nuevos líderes. Los presentes líderes son del tipo dirigente profesional, de mayor edad que el resto de los estudiantes, con muchos años de experiencia universitaria: verdaderos expertos en la política universitaria. La razón de esta rigidez en el liderazgo parece deberse al hecho de que éste ha salido de la izquierda, la cual no tiene en el presente posibilidades para desarrollar una continuada política desde los liceos, por una parte, y por la otra debido a que estos líderes universitarios no tienen partidos adultos en los cuales puedan ir a ocupar posiciones y desarrollar una carrera política. Algunos de los partidos políticos a los cuales pertenecen los líderes universitarios son pequeños en la vida política nacional y mantienen precisamente subsistencia solamente en la propia Universidad, en donde los líderes estudiantiles ya se hallan en el tope de las posibilidades de desarrollo jerárquico. Por ello estos líderes deben permanecer en el liderazgo universitario, intercambiándose las posiciones en la Federación de Centros, Estudiantes de otros partidos, fuertes fuera de la Universidad, como el partido Social Cristiano, ofrecen a sus líderes universitarios la posibilidad de un desarrollo político adulto, por lo cual el liderazgo universitario de este partido ha sido rotado con mayor frecuencia. Esto ha repercutido en el detrimento del propio frente universitario de este partido, el cual no sólo se halla en minoría dentro de la Universidad, en relación con los partidos de izquierda, sino que posee un liderazgo menos experimentado que el de los partidos de izquierda.

A través de los años desde 1958 el poder estudiantil en la vida política nacional ha venido disminuyendo considerablemente lo cual es la idea del presente trabajo. Dentro de la propia Universidad las orientaciones políticas han mantenido cierta estabilidad, a pesar de lo primero. Esta orientación se halla perfectamente definida, sobre todo en términos del contexto nacional, con los estudiantes que mantienen posiciones más radicales. Hallamos, pues, dos desarrollos políticos diferentes:

uno fuera y otro dentro de la Universidad. Los estudiantes se han colocado desde la caída del régimen de Pérez Jiménez en una situación de oposición política al gobierno; en relación con las autoridades universitarias la situación ha sufrido variaciones considerables, pero- en el principio-si tenemos en cuenta la consideración manifestada durante los años en que se basa este trabajo- ha existido consenso.

Cabe advertir que la presente orientación política estudiantil puede cambiar drásticamente, como consecuencia de las nuevas regulaciones enunciadas por el gobierno a principios de 1967 y del proceso reciente de Renovación; ambos hechos tienden a disminuir el activismo político dentro de las universidades. Paradójicamente el primer afectado por esto será el propio gobierno, quien debilitará a sectores opositores de izquierda, sólo para posibilitar el aumento de la oposición política de la derecha, ya que la izquierda, al debilitarse su área principal de actividad(la Universidad) se verá impedida de desarrollar actividades políticas.

La orientación política de los estudiantes puede observarse a través del siguiente cuadro:

Resultados de las elecciones en la Universidad Central de Venezuela,
9 de Junio de 1966.

	Comunistas		Social Cristianos		Acción Democrática	
	FCU	Centro	FCU	Centro	FCU	Centro
Economía	2002	1995	761	757	294	298
Derecho	703	815	670	790	312	282
Odontología	154	93	272	247	79	164
Ingeniería	766	735	1002	1067	130	82
Medicina	534	527	667	703	203	175
Humanidades	1261	1274	653	636	215	207
Farmacia	182	157	283	253	31	19
Ciencias	675	706	336	343	39	39
Agronomía	554	542	259	237	91	114
Veterinaria	186	169	151	74	29	36
Bionálisis	98	102	120	126	122	---
Total	7115	7115	5174	5233	1946	1416

Tres grupos principales fueron a las elecciones: los comunistas, los social cristianos y los estudiantes miembros de Acción Democrática, el partido en el poder nacional. Los resultados indican que los comunistas obtuvieron unos dos mil votos más que los social cristianos y Acción Democrática una cantidad mucho menor que las otras dos tendencias. Esto representa un 53% de los votos para los marxistas, 38% para los social cristianos y 8% para los que son llamados del "gobierno". Veamos ahora los resultados de la elección de 1963. Acción Democrática las ganó, con el 38,9% de los votos; el 22,8% correspondía a los social cristianos, y el 20,9% a la Unión Republicana, partido que estuvo coaligado con Acción Democrática en el gobierno. Estos últimos carecen de significación política en la Universidad; Acción Democrática consigue menos votos dentro de la Universidad y los comunistas no tenían legalidad nacional. Esto indica claramente el carácter opositor del movimiento estudiantil en la Universidad Central; expresa, además, que la Universidad tiene una orientación política que difiere radicalmente de la orientación nacional, y ofrece un hecho interesante: la consistencia de los social cristianos, segunda fuerza política en el país y en la Universidad. Esto antes de que ocurriese el cambio de Gobierno a través del cual los social cristianos ocupan ahora el poder nacional. Cabe añadir que la discrepancia entre la orientación política del gobierno nacional y el liderazgo estudiantil es quizás ahora mayor, si se acepta el muy disputable hecho de que el gobierno de COPEI representa a la derecha y las ideologías estudiantiles a la izquierda. Lo disputable, se refiere a lo difícil de usar estas categorías de "derecha" e "izquierda", pero no cabe duda que las orientaciones políticas diferentes entre gobierno y universidad, en el caso venezolano.

En las elecciones nacionales de 1968 el partido Acción Democrática perdió el poder, a manos de los social-cristianos, por un pequeño margen. Ambos partidos siguen constituyendo la base de la vida política nacional. La Cruzada Cívica Nacionalista, del ex dictador Pérez Jiménez obtuvo una buena cantidad de votos, pero los partidos restantes obtuvieron un apoyo comparable al de las organizaciones líderes, que representan cerca del 70% del total de votos del país.

El hecho que el partido COPEI haya entrado en el poder político nacional puede tener consecuencias en la vida política estudiantil. Estas no se han celebrado desde entonces; cuando así ocurra es probable que COPEI no mantenga en la Universidad el mismo poder político que ha tenido como partido de oposición. Por otra parte, ahora en el poder, el partido se ve amenazado con una división de su ala juvenil

radical. Si esto ocurriese se produciría un fenómeno similar al de Acción Democrática, lo cual a la larga debilitaría al partido COPEI, en las universidades.

Como consecuencia de las elecciones de 1966 la Federación de Centros fue tomada por cuatro comunistas y tres social-cristianos, con la presidencia en mano de los comunistas y ningún puesto para la Acción Democrática, correlación que se mantuvo en 1968. La elección indica también una relación entre la orientación política y académica, la cual es consistente en la política universitaria. Las facultades de Derecho, Economía y Humanidades fueron claramente obtenidas por las fuerzas marxistas, además de las de Ciencias, Agronomía y Veterinaria. Las facultades de Odontología, Ingeniería, Medicina, Farmacia y Bionálisis para los social-cristianos. Acción Democrática es una minoría constante en todas las facultades. En cuanto a los representantes ante el Consejo Universitario los comunistas obtuvieron dos puestos, contra uno de los social-cristianos.

Los resultados indican un obvio control de los comunistas en la orientación política de la Universidad Central. Es obvio a sí mismo el carácter minoritario del grupo estudiantil simpatizantes del para entonces partido en el poder. De esto se genera un dilema para el gobierno: si él se eliminaba a la izquierda en la Universidad sólo contribuía a ayudar a la oposición de derecha; si no hacía nada mantenía activos a partidos políticos opositoristas, que adelantaban lo que el propio gobierno ha llamado insistetemente la "insurrección extremista" De cualquier manera no pudo hacer nada para ayudar al crecimiento de Acción Democrática dentro de la Universidad, y eso que en el período 1945-1948 constituía la fuerza política más poderosa en el ámbito universitario. (37)

Estos resultados electorales de 1966 indican tendencias que se han mantenido constantes desde hace varios años. En el siguiente cuadro pueden observarse los resultados electorales en la Universidad de Venezuela, desde 1961 :

Resultados de las elecciones estudiantiles en la Universidad Central
de Venezuela, desde 1961 hasta 1968.

AÑOS	PCV	MIR	COPEI	AD	OTROS	TOTAL
1961	24%	25%	38%	10%	3%	10.915
1962			42%	2,7%	4%	14.567
1963			38%	5,1%	4%	12.567
1964			32%	9,4%	7%	11.644
1965	23%	29%	40%	9%	3%	13.724
1966	30%	24%	38%	9%	--	13.724
1968	37%	21%	35%	2%	6%	18.500

A los efectos del análisis de las orientaciones políticas de los estudiantes puede considerarse que el MIR y el PCV indican una misma orientación, incluyendo en la misma a la IC (Izquierda Cristiana), la cual aparece sólo en la elección de 1968, unida a la plancha del MIR y del FLN. Se observa, entonces, como el volumen de votos de la izquierda marxista es del nivel del 50%, ocurriendo en 1968 que el PCV alcanzó un volumen mayor que el COPEI, contándose así en la primera fuerza política del movimiento estudiantil venezolano. Haciéndose la observación, sin embargo, de que este partido se halla desde entonces en una posición política nacional conciliatoria, hasta el punto de que participaron en las elecciones nacionales de ese año y hoy están representados en el Parlamento venezolano, con un pequeño grupo de diputados, uno de los cuales es el propio Juvencio Pulgar o en otras ocasiones Alexis Adam, actual Presidente de la Federación de Centros Universitarios. Se observa en el cuadro anterior el bajo volumen de votos del Partido Acción Democrática. Falta ver que vá ocurrir en una próxima elección universitaria, con el partido COPEI, ahora de gobierno, el cual atraviesa en el mes de marzo-abril de 1970 con una profunda crisis, impulsada por la juventud del partido, la base misma del poderío universitario de ese partido. Este sector del partido, en vías de radicalización, se separa del mismo, el apoyo estudiantil que ha tenido el partido del Presidente Caldera, por parte de este sector se vendría abajo, lo cual podría incidir en las próximas

elecciones, cuyos resultados podrían reflejar un súbito aumento del voto de Acción Democrática, ahora en la oposición, y cuyo crecimiento aún mayor del PCV, todos estos aumentos a expensas del ahora partido de gobierno. Es decir, parece poco probable que COPEI obtenga ahora que esta en el poder nacional, el mismo volumen de votos estudiantiles, los cuales se orientan, a juzgar por el ejemplo de Acción Democrática, en contra del poder establecido. Este último partido, por otra parte, es visualizado, en la propaganda estudiantil universitaria, como identificado con COPEI, como parte del "sistema", por lo cual parece difícil que lograse crecer en la universidad, de manera espectacular. Sobre todo porque las posiciones políticas de Acción Democrática, en el primer año de gobierno del Presidente Caldera, no se define como una oposición firme, sino, por lo contrario, en una serie de "coincidencias", vistas, sobre todo, en la discusión de la Reforma de 1970, la cual estudiaremos más adelante.

En las orientaciones políticas de los estudiantes universitarios, influyen, a su vez, en los otros procesos electorales que se llevan a cabo en las universidades venezolanas. Esta universidad, si se caracteriza por algo, es por su extraordinaria actividad política, en los niveles estudiantiles, profesionales y aún en los administrativos. Las elecciones para el equipo dirigente de la Universidad Central de Venezuela, Rector, Vice-Rector y Secretario, llevadas a cabo en 1967-1968, son ejemplo de ello. Es decir, en las elecciones para elegir a las autoridades universitarias participan los estudiantes y los profesores; los primeros, con las orientaciones explicadas, los segundos con contactos más afianzados en las orientaciones políticas nacionales. Así las diferentes planchas presentadas al electorado, en esas últimas elecciones, representan a las diversas tendencias políticas nacionales, así como a las orientaciones estudiantiles.

El partido COPEI apoyó en esas elecciones a un equipo de autoridades que basaba su declaración de postulación en un intento por despolitizar a la universidad. En efecto, decían que "Ocho años de intensa politización de la vida universitaria han hecho perder el sentido y la misión de la Universidad venezolana. A pesar de que nuestra Universidad debe ser rectora "en la educación, la cultura y la ciencia", y de que su misión debe ser la de "formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso", la realidad nos muestra que pretenden alejar a la universidad de este objetivo, que la convierte en campo permanente de conflicto, y para quiénes el interés docente aparece minimizado y el interés de la nación colocado en posición subalterna....Consciente o inconscientemente se ha mantenido un

clima de antagonismo entre la comunidad nacional y la Universidad, entre el gobierno y la universidad y entre profesores y alumnos, como si de este combate fuera a salir fortalecida la cultura y la ciencia. Un diálogo constructivo y creador entre la Universidad y el país, en el que se fijan claramente los objetivos de la educación superior, debe sustituir el actual conflicto estéril y devastador de voluntades". (38) Esta posición fué defendida por un equipo diferente, en las elecciones para autoridades, que finalmente se celebraron en 1968. El Rector Bianco, quien hasta último momento declaró no aspirar a la reelección, obtuvo un nuevo triunfo electoral, apoyado por los votos estudiantiles. Los mismos habían obstaculizado las elecciones celebradas a mediados de 1967, mediante la táctica del abstencionismo, elecciones en las cuales no participó Bianco como candidato, para hacerlo posteriormente y salir para un nuevo período.

Estas mismas situaciones a través de las cuales pasan las universidades para elegir sus autoridades se repiten en las diferentes universidades venezolanas, advirtiendo, nuevamente, que esto ocurre sólo en las universidades autónomas, puestos que las universidades del sector privado-gubernamental están ajenas a estos conflictos. En las privadas las autoridades son nombradas por los directivos de las mismas, como ocurre en la Católica Andrés Bello y en la Santa María. En las universidades gubernamentales los nombramientos se hacen a través del Ministerio de Educación y los cargos son dotados, naturalmente, de manera política; es decir, nombrando a personas afines a la política gubernamental. En la Universidad de Oriente ha sido Rector desde su creación el Dr. Luis Manuel Peñalver, quien no se ha sido cambiado por el nuevo gobierno de Caldera. En la Universidad Simón Bolívar el nombramiento recayó en una persona afín al gobierno copeyano, el Dr. Ernesto Mayz Vallenilla, quien sustituyó a un Rector nombrado por Acción Democrática.

Cabría añadir que las orientaciones políticas, tanto de los estudiantes como de las autoridades, de las universidades de provincia, siguen fielmente las de la Universidad Central de Venezuela, por lo que basta hacer el análisis de estas orientaciones en esta última, como se ha hecho:

El allanamiento de 1966 y el debilitamiento del poder estudiantil.

Este fue el dilema que decidió enfrentar el gobierno al final de 1966. Es aparente que el gobierno no actuó bajo su propia iniciativa, sino debido a fuertes presiones del partido Social

Cristiano(COPEI) y del ejército, dos líneas que parecen haber coincidido oportunamente. Las presiones del COPEI) estaban basadas en las crecientes demandas de la opinión pública a fin de que se hiciese "algo" con la Universidad. El concepto de autonomía, tan querido por aquellos que creen en él como artículo de fé, habfa venido a ser el centro de la discusión acerca de la cuestión universitaria. Preocupaba así mismo la existencia en el centro de la ciudad, de un lugar donde la policfa no tenfa control, usado por aquellos que, por una razón u otra, trataban de evadir la acción de la autoridad: militantes de partidos ilegalizados y acaso delincuentes comunes. Durante estos años, tanto Batencourt como Leoni, habfan llamado la atención de la opinión pública sobre esta cuestión, si bien nunca intervinieron la Universidad, a pesar de que las amenazas y acciones punitivas ocurrieron en más de una ocasión.

Un discurso pronunciado en el Congreso Nacional por un senador social-cristiano fué el portavoz de la opinión de este partido. A fines del mes de noviembre de 1966, Edecio La Riva Araujo, segundo Vice-Presidente de COPEI desarrolló el tópicó "guerra de Guerrillas, violencia, terrorismo y la situación universitaria", entre otras cosas, dijo "En la Universidad han venido operando los tácticos de las guerrillas, gente que se apodera de la bandera de la autonomía para disfrazar la insurrección que se viene creando en la universidad:...hoy esa bandera de la autonomía no se levanta para defender a la Universidad en contra de un gobierno cualquiera sino para atacar el gobierno constitucional y para atacar a la sociedad.

Al tiempo que denunciaba a la Universidad como al centro de insurrección guerrillera, la Riva afirmó que.... " el Partido comunista obtiene del presupuesto universitario más de diez millones de Bolívares ". Según el mismo dirigente político, seiscientos empleados de la administración de la Universidad eran miembros del Partido Comunista y preferencia era dada a los simpatizantes del mismo en cuanto a la adjudicación de cargos docentes y de investigación, becas, créditos y viajes.

Los líderes estudiantiles reaccionaron inmediatamente contra los argumentos del representante de COPEI: "En los últimos días -declararon- han aumentado los ataques reaccionarios en contra de la autonomía y el carácter democrático de la Universidad, con el partido COPEI como el principal elemento. El senador La Riva Araujo, un representante de estos sectores, no hace otra cosa que instigar al ejército para que tome militarmente a la Universidad y se instale un subsecuente control policial de la misma.

La Universidad fué, efectivamente allanada el 14 de diciembre de 1966. Para hacerlo, el ejército utilizó un gran despliegue militar. En las primeras horas de la madrugada del día citado las tropas rodearon completamente la ciudad Universitaria y un juez produjo certificación legal a fin de proceder al allanamiento. La policía entró en la Universidad y las autoridades universitarias fueron llamadas para recibir a los representantes del gobierno. 650 estudiantes que en ese momento se hallaban en los dormitorios estudiantiles fueron detenidos, entre ellos los líderes de la Federación de Centros, incluyendo a su presidente, Juvencio Pulgar. La mayoría de estos estudiantes fueron liberados en pocos días, pero no los líderes estudiantiles.

El día anterior al allanamiento, un abogado que trabajaba en la Corte Militar había sido asesinado, en Caracas, y un atentado había sido efectuado en contra del jefe del Estado Mayor del Ejército. Las garantías constitucionales fueron suspendidas, argumentando el gobierno que estas medidas eran necesarias porque las "guerrillas urbanas habían vuelto a la vida". Como es fácil entender, todos estos acontecimientos tuvieron importancia nacional y en el centro de la disputa sobre los mismos aparecía la institución universitaria, lo que sirve para recordar el papel de importancia nacional que, con razón, se le ha atribuido a esta institución en América Latina.

Siguiendo al allanamiento, el presidente Leoni firmó un decreto a través del cuál "el gobierno toma control sobre el mantenimiento del orden y la seguridad personal dentro de las Universidades nacionales, mientras que el mantenimiento del orden académico y administrativo permanecerá en las manos de las autoridades universitarias". La acción popular del gobierno fué justificada por Leoni en una serie de argumentos que colocaban el concepto de autonomía en un nuevo contexto. Dijo así: "Como un buen venezolano y un hombre universitario rechazo la idea de una Universidad usada exclusivamente por sectores políticos o al servicio de la subversión totalitaria planeada y organizada desde los centros del comunismo internacional que están en contra de la libertad y destino democrático de las repúblicas americanas":...Específicamente acerca de la autonomía universitaria manifestó: "...no aceptamos la idea que hace de la Universidad un Estado dentro del Estado venezolano

Los partidos desafectos a las izquierdas y la opinión pública en general mostraron acuerdo con las medidas tomadas por el gobierno. La juventud de COPEI declaró: "Los sectores extremistas del marxismo-leninismo han creado triste situación en la Universidad, conduciendo desde allí violentos ataques en contra de las libertades públicas, haciendo todo tipo de acción, muy poco de la delincuencia común".

Las autoridades de la Universidad no pudieron hacer otra cosa que cooperar con los representantes del gobierno, quienes iniciaron una exhaustiva requisitoria de la Universidad. El Consejo universitario tomó el día 21 de diciembre una medida significativa: decidió cerrar los dormitorios estudiantiles, para transformarlos en nuevas instalaciones docentes y de investigación. Uno de estos dormitorios fué conocido con el nombre de "Stalingrado", para significar la cantidad de estudiantes marxistas que allí habitaban, un hecho que no era enteramente verdad. Esta acción del Consejo Universitario fué considerada como un gesto conciliatorio hacia el gobierno. El 23 del mismo mes, el Consejo en pleno fué recibido por Leoni en su vivienda oficial, en donde delebraron una reunión que el rector, Dr. Bianco, consideró "muy cordial". Mientras tanto prosiguió la requisitoria en la Universidad, y el 30 de diciembre el gobierno hizo pública una lista de las armas de fuego encontradas en la Universidad, además de planes insurreccionales y otros elementos conspirativos. Para entonces la opinión pública nacional estaba completamente convencida de que el allanamiento había sido oportuno, e incluso el propio decano de la Facultad de Derecho dijo que el mismo era legal y justificado.

El año 1967 iba a traer nuevos conflictos. En relación al activismo estudiantil se puede decir que existen las bases jurídicas para una relación entre los estudiantes y el gobierno, lo cual significará nuevas limitaciones para el activismo político estudiantil en Venezuela, y esto parece congruente con lo que está ocurriendo en otros países de América Latina. Las limitaciones al activismo estudiantil están contenidas en una serie de reglamentaciones que el gobierno decretó, como complemento de la Ley de Universidades, que regulan el funcionamiento de las Universidades nacionales. Este instrumento legal es esencial para comprender la actual crisis universitaria del país.

A principios del mes de febrero el allanamiento fué terminado y las autoridades recuperaron el control de la Universidad. El inicio de las clases fué fijado para el 20 de febrero, mientras que las nuevas reglamentaciones habían hecho públicas dos días antes. El artículo más importante estas reglamentaciones es el que define la naturaleza del concepto autonomía. De acuerdo con la nueva reglamentación fué hecho ley lo que había expresado el presidente Leoni. La Ciudad Universitaria iba a estar desde entonces, por primera vez, bajo el control policial y con el libre acceso para cualquiera persona, con excepción de los sitios de la Universidad específicamente destinados a tareas docentes o de investigación. La Universidad se mantiene autónoma y en manos de las autoridades

pero solo en el plano académico y administrativo: el orden público pesa a manos de los cuerpos ordinarios.

A pesar de que las nuevas regulaciones no inciden claramente sobre la actividad política de los estudiantes, establecen importantes limitaciones. La representación estudiantil estará en manos de estudiantes regulares, no repitentes ni graduados. Esto implica un obstáculo para la plena dedicación de los estudiantes a la actividad política universitaria, e impedirá posiblemente la existencia del estudiante político profesional.

Los estudiantes por supuesto, han enfrentado estas decisiones gubernamentales. Cuatro días después de la reapertura de la Universidad, ésta fué cerrada por el Consejo Universitario, hasta tanto los estudiantes no cesasen en sus manifestaciones de violencia. Los estudiantes reclamaron la reapertura de las clases y la "lucha contra el reglamento". Para el fin de febrero la situación parecía estar fuera de control. Las páginas de opinión de los diarios se han visto llenas de artículos dedicados a la cuestión universitaria, de nuevo en el centro de la problemática nacional.(39). Los sectores izquierdistas del movimiento estudiantil continuaron su lucha contra el reglamento y el partido COPEI trató de obtener el máximo provecho político de la situación, como partido al cual urgía poder universitario, con la esperanza de traspasarlo a la arena política nacional.

En 1968 se celebraron elecciones estudiantiles nacionales. En 1969 las de autoridades universitarias. En las primeras, como se vió, se acentuaron tendencias ya establecidas, en las segundas cambió el panorama político y en las terceras se mantuvo, al igual que en el plano estudiantil, el poder establecido. Desde 1968 no celebran los estudiantes elecciones. Quizás ahora en 1970 se vean obligados a hacerlas. En esta ocasión pueden producirse cambios dramáticos en la relación de fuerzas políticas en la universidad, por la situación de que COPEI se halla ahora en el poder nacional, como líder del Gobierno. Esto, por supuesto, queda por verse en el futuro inmediato. Mientras tanto los primeros meses de 1970 han sido de calma total en el ambiente universitario, signo preciso de los ciclos de quietismo y violencia que caracterizan al movimiento político estudiantil.

El movimiento de Renovación.-

En 1968, a mediados del año, se iniciaron una serie de incidencias que generaron una de las actividades políticas mas interesantes que haya vivido la universidad venezolana, lo que se conoce con el nombre de Renovación Académica, movimiento que, en cierto modo, sintetiza las crisis anteriores de la universidad, ocurridas entre 1958 y este año de 1968. Ese movimiento de Renovación Académica es actual y se vincula con dos cuestiones adicionales que vamos a examinar en este trabajo, el allanamiento de 1969, a fines de año, y el movimiento de reforma, el cual se debate aún y cuyos resultados no son completamente previsibles.

El movimiento de Renovación se ha producido fundamentalmente en las Facultades de Humanidades, Economía y Ciencias y ha sido un movimiento en el cual han participado estudiantes y profesores, de ordinario aquellos recién incorporados a la universidad, entre estos últimos, aún en calidad de instructores, que es la categoría inicial del escalafón universitario venezolano. Supone la Renovación dos cambios esenciales, uno de tipo político-ideológico, que transforma a la "universidad burguesa" en "universidad revolucionaria". El otro, de tipo estratégico, consiste en una transformación de los planes de estudio, a fin de adecuar la organización académica a las exigencias mencionadas en primer lugar.

En cierto modo los postulados de la Renovación han sido ya citados, de las ideas de Cuenca, quién veía a la universidad como pivote revolucionario. Estos postulados reactualizados animan la cuestión universitaria venezolana. Mediante un curioso mecanismo organizacional el Movimiento de Renovación se ha efectuado dentro de la estructura de poder vigente, ya que las autoridades de la Universidad Central de Venezuela tomaron para sí los postulados de la Renovación y le dieron el mas completo apoyo, a través del Consejo Universitario. Apoyo que no ha dejado de manifestar en el seno del Consejo Universitario las posiciones encontradas que ha generado este movimiento.

El movimiento de Renovación ha sido sumamente discutido, en las diversas publicaciones venezolanas (40). Para el caso nuestro es posible hacer una discusión de los postulados de este movimiento a través de los textos básicos producidos por sus líderes intelectuales. Concretamente podemos usar los textos de Héctor Silva Michelena y Heinz Rudolf Sonntag (Proposiciones para una Revolución Universitaria), Pedro Roa y J.R. Núñez Tenorio (En Torno a la Renovación Universitaria) y por Darcy Ribeiro

(La Universidad Necesaria). (44) En el primero de estos textos se encuentra una clara explicación de las proposiciones de la Renovación. De acuerdo con los autores, profesores de la Facultad de Economía de la Universidad Central de Venezuela, en la universidad podría gestarse una completa revolución social: "Para la universidad postulamos tres fines precisos: crítica, racionalidad, espíritu revolucionario. En los centros universitarios viven, se socializan, millones de jóvenes. Si la Universidad ha de alcanzar estos objetivos, y si estos objetivos han de ser transfundidos a cada joven, no convierte este hecho a la universidad en uno de los lugares donde podría comenzar la mas profunda, amplia y humana revolución social que el hombre, en cuanto a ser humano, necesita con urgencia?". (42) De esta afirmación, un tanto simplista, se pasa a hacer una crítica a los sistemas de enseñanza prevalentes, para proponer un cambio de los mismos, los cuales pueden ser llevados a cabo mediante la acción estudiantil: "La única manera de que los objetivos ... pueden ser llevados a la práctica es que sean tomados como propios por los elementos mas revolucionarios de la Universidad: la masa estudiantil". El movimiento, así entonces iniciado por profesores, hace un llamado a la capacidad "revolucionaria" del estudiantado, pero este debe coaligarse "con los sectores definidamente progresistas del profesorado, es decir, aquellos profesores que también están dispuestos a cambiar su actitud de ser piezas de un mecanismo irracional"(43).

Lo interesante de las palabras citadas anteriormente es que el radicalismo político proviene del sector de profesores, los cuales aspiran a dotar al estudiantado con un esquema revolucionario. Esta experiencia es de por sí, repetimos, interesante, puesto que de ordinario han sido los estudiantes los que han iniciado las acciones políticas, aún cuando hayan contado siempre con apoyo de algunos sectores del profesorado. En y a través de la Renovación una serie de profesores han encabezado acciones políticas, dentro y fuera de la Universidad.

La táctica de la Renovación ha consistido en un intento por tomar el poder universitario, a nivel de las diversas Escuelas, lo cual de hecho se va a lograr en 1969, en las Escuelas de Sociología, de Educación y en varias otras de las facultades de Humanidades y de Economía. Esta táctica postulaba como meta la paridad del gobierno estudiantil; es decir, representación igual de profesores y estudiantes en los organismos directivos de la universidad. Por otra parte el gobierno colectivo de las Escuelas y Facultades. Lo primero se logró, en cierto modo, pero a la larga se han respetado las ordenaciones legales que no permiten esta forma de

gobierno, con el resultado de que si bien en algunas Escuelas el gobierno está en manos del Consejo Directivo, compuesto paritariamente por profesores y estudiantes, los Consejos de Facultad han nombrado nuevos directores, los cuales son responsables, en todo caso, ante el propio Consejo de Facultad y ante su Consejo Directivo, pero se ha mantenido el ordenamiento legal.

El conjunto de proposiciones de Silva Michelena y Sonntag hacían una serie de concesiones a los estudiantes, entre ellas el control de los estudiantes de la parte docente, a través de procuradores estudiantiles y la garantía de que el nuevo sistema docente no permitirá que haya aplazados en los exámenes, en parte porque "Una cosa debe quedar absolutamente clara en este proceso: el profesor es un compañero del estudiante...".

Si se tomara al pie de la letra el esquema de Silva y Sonntag, en cuanto a la transformación de la Universidad, para iniciarla en función de un movimiento revolucionario, podríamos decir, en marzo de 1970, que la Renovación no ha alcanzado las metas mínimas que se ha fijado. El gobierno paritario no se ha obtenido y la estructura de poder de la Universidad permanece incólume, a pesar de algunas situaciones conflictivas. Las facultades más importantes de la Universidad, en cuanto a su tradición y grado de profesionalización, como Medicina y Derecho, se han mantenido al margen de estos procesos y el grueso del profesorado no se ha aliado sino con la estructura del poder vigente, posición defendida por las propias autoridades universitarias, las cuales se han manejado con habilidad para conceder y sin embargo para resistir, igualmente, cambios que afectasen su posición de poder. Por otra parte, en términos políticos pudiera decirse que la Renovación ha sido la consecuencia, más bien de grupos de presión política, más que de las organizaciones políticas establecidas, las cuales fueron arrastradas a la lucha, si se quiere, pero no encabezaron el movimiento.

La Renovación obtiene su delineamiento ideológico más preciso en el texto de Roa y Núñez. Estos parten del disputable aserto de que "En Venezuela la historia de la Universidad se confunde con la historia nacional, con los ascensos y descensos de los movimientos populares para mejorar la colectividad". Y se confunde ahora, cuando se aboca por entero a la planificación y realización de su propia reforma estructural, puesto que esta constituye un aspecto de las acciones del pueblo en pro de la libertad y la liberación nacional". (44) Los autores hacen un enfoque

político-ideológico de la universidad como motor auxiliar de la revolución venezolana. Para ello afirman que, "América Latina de nuevo es sacudida por los embates de un movimiento renovador que persigue, como hace cincuenta años en Córdoba, transformar radicalmente las estructuras universitarias, de manera que esta pueda cumplir realmente su papel de motor auxiliar del desarrollo de la sociedad, la nación, la cultura y la educación de nuestros países. La Universidad venezolana forma parte de este movimiento"(45). El movimiento hallaría dos enemigos, los forjadores de una "conciencia resignada", la cual "se halla enclavada en el conservadurismo de las viejas estructuras". El otro se refiere a la colonización cultural y universitaria que ejerce la política neocolonialista norteamericana. Se trata aquí de una conciencia neocolonial, bajo una vestimenta supuestamente "científica" y "tecnológica". La metrópoli norteamericana tiene ideas muy claras acerca de lo que nos conviene en el plano universitario y cultural y promueve sus movimientos y personeros para ganar conciencias neocolonialistas en nuestro país. No podemos mantener una simple actitud de indignación moral ante estas interferencias extranjeras y menos aún predicar que el fatalismo de nuestro atraso nos obliga a aceptar aquella intromisión. Detrás de esa penetración imperialista, de esas donaciones, de esas fundaciones internacionales que patrocinan la investigación y la enseñanza, detrás de esos préstamos dedivosos, de esos intercambios de profesores, de esas becas y cursillos, etc. existe toda una maquinaria bien aceiteada para la formación de una conciencia neocolonial enajenada".(46). Para combatir esta situación "el movimiento universitario debe ir hasta el pueblo con su mensaje de transformación difundiendo y enseñando en forma extra-catedrática y para las grandes masas una visión científica del mundo y el hombre y una cultura nacional y popular que eleve substancialmente el nivel ideológico y político del pueblo, que le imprima un nuevo tipo de educación formativa ante la expoliación imperialista de nuestras riquezas, en fin que lo estimule para una conducta ciudadana de unidad, organización y combatividad en la lucha por realizar la revolución venezolana". (47).

Roa y Núñez, se observa, mantienen una posición ideológica muy clara. La misma es expresada por estos autores de la siguiente manera: "En el plano ideológico, los revolucionarios tenemos la obligación de la defensa, difusión, enseñanza y aplicación creadora del marxismo leninismo ... (subrayado de los autores). Necesitamos organizar, estimular, facilitar y coordinar a nivel de las universidades, facultades, escuelas e institutos una profusa labor, planeada y consciente, en defensa de la teoría científica y revolucionaria del marxismo-leninismo y su

aplicación peculiar a los distintos dominios de la ciencia y la cultura". (48). Roa y Núñez, ambos profesores de la Universidad Central de Venezuela, de Biología y Filosofía, respectivamente, propugnan pues, con toda claridad una posición indisputada, en cuanto a su base ideológica.

La posición de Darcy Ribeiro, profesor brasileiro quién está exilado en Venezuela, es un tanto mas cauta. Su presencia en el país, a través de su pequeño libro, ocurrió en pleno proceso de la Renovación. Sus ideas consisten en una crítica o rechazo del modelo norteamericano de universidad: "Es una Universidad conscripta para la guerra donde los aportes de la matemática y de la física son bombas y rayos mortales, de la biología y la química gérmenes de enfermedades o gases alucinantes, de la sociología proyectos de control estratégico preventivo de capas sociales y sistemas de inductación masiva". (49), una tibia defensa de la universidad soviética y de la universidad cubana, "La experiencia mas profunda de transformación del sistema educacional en América Latina...", como consecuencia de la Revolución, uno de cuyos efectos "fue la renovación de sus cuadros docentes y su vinculación con un nuevo centro de influencias, el soviético, cuyo alto nivel de desarrollo científico y tecnológico proporcionará en los próximos años a la universidad cubana la oportunidad de alcanzar el pleno dominio del saber científico moderno"(50). Los planteamientos de Ribeiro, por favorecer la paridad estudiantil y el papel de la universidad como factor de liberación nacional fueron acogidos favorablemente por los líderes de la Renovación venezolana.

Si bien los logros de la Renovación no pueden estimarse como un triunfo del movimiento; si suscitó una situación de crisis en la universidad venezolana. Esta iba producir su punto más alto en el nuevo allanamiento que iba a sufrir la Universidad Central de Venezuela, en los primeros días de noviembre de 1969, y en el proceso de Reforma, iniciado por los partidos políticos nacionales, en el Congreso Nacional, inmediatamente después del allanamiento, proceso que sigue hasta hoy, marzo de 1970, sin haberse cumplido, puesto que la Reforma a la Ley de Universidades aún no ha sido sancionada por el Congreso.

Cabe mencionar el hecho que durante el proceso de Renovación se gestó lo que pudiéramos llamar la contra-renovación, que eventualmente iba a dar lugar a la Reforma. La Renovación fue acusada de ser un movimiento exclusivamente político. José Melisch Orsini, profesor de la Facultad de Derecho, expresó en Mayo de 1969 que "la renovación universitaria" debería comenzar por una sincera rectificación de la forma como han

entendido la política, las autoridades y los dirigentes estudiantiles que nos han mantenido en agitación durante diez años y que hoy se encuentran enredados en sus propias mallas al verificar la esterilidad de su lucha en aquellas e instituciones de los cuales se han servido como reductos electorales", agregando que "Si la renovación universitaria vá a lograrse algún día, ello será cuando el trabajo se cumpla en esta casa (la Universidad), en cada una de sus cátedras u en cada uno de sus institutos, pueda ser evaluado a la luz pública por personas que no estén comprometidas con repartos burocráticos o de distribución de poder interno en la Universidad".

José Muci-Abraham profesor de la Facultad de Derecho aludía el vacío de autoridad creado por el movimiento de la Renovación "Las universidades se resienten, primero que nada, por la falta de respeto y autoridad, sin los cuales no es posible que marche ninguna institución. Para recuperarlos, enmendar los errores hasta ahora cometidos y enderezar el rumbo, con oportuno golpe de timón, es menester que se ponga término a la demagogia y al desorden que señorean en los recintos universitarios; es necesario que prontamente cada quien vuelva a su sitio, y que las autoridades universitarias regresen a sus abandonados puestos de comando para dirigir entonces desde allí, con llaneza y sin estridencias, al conjuro del propio estudiantado, la verdadera renovación de unas estructuras académicas hoy por hoy maltrechas y tambaleantes" (51)

Mientras estas y otras opiniones en contra de la Renovación se leían en los diarios del país, el Consejo Universitario de la Universidad Central de Venezuela, decidió pronunciarse en favor de la Renovación, a través de una Resolución del Consejo, en abril de 1969. El primer aparte de esta Resolución decía que "El Consejo Universitario se declara en Comisión Permanente con la finalidad de canalizar e impulsar el movimiento de la Renovación Académica". Esto fue visto como triunfo de la Renovación, aunque hoy se decía que, al aprobar a la Renovación, como un movimiento del propio Consejo Universitario, esta perdió su vigor inicial, hasta hallarse con cambios de planes de estudio y algunas conquistas en determinadas Escuelas, pero sin haber producido los cambios que se proponían. Apoyado entonces por los partidos de la izquierda universitaria la Renovación obtenía el apoyo oficial de las autoridades. Las presiones de las opiniones en contra de la Renovación comenzaron a aumentar. Se daba entonces al país una nueva situación política, debido a que en 1969 había entrado en el gobierno COPEI, y el Presidente de la República su líder principal Rafael Caldera, él mismo profesor de la Universidad Central de

Venezuela. Pudiera decirse entonces , que el movimiento de Renovación, en su proyección externa, era una forma de presentar presión al gobierno de Caldera. Esta tensión iba a hacer crisis, como se dijo en el allanamiento de noviembre de 1969. Antes de discutir este enfrentamiento entre el gobierno de COPEI y la Universidad Central quizás sea útil agregar que el movimiento de Renovación coincide con dos cuestiones de orden político nacional, la primera el hecho de un nuevo gobierno en el poder nacional, la segunda- como consecuencia de lo primero- un cierto recogimiento del movimiento guerrillero, en el sentido de que una vez que fue legalizado el Partido Comunista las guerrillas comenzaron a plantear una estrategia diferente, excepto los grupos maoístas, aún activos y ajenos, precisamente, a la política de coexistencia entre el Partido Comunista y el gobierno de Caldera. Este último ha propugnado la política de la "pacificación", según la cual se ofrecía a los grupos irregulares la reincorporación al sistema. Estas nuevas situaciones políticas permitieron, quizás, que ciertas energías se contraran en la Universidad, escenario ahora de la confrontación entre el gobierno y la oposición radical .

Cabría, añadir, -por otra parte, que el movimiento de Renovación ha causado una serie de tensiones, no tanto entre los estudiantes, los cuales, por lo demás, son factores renovables a corto plazo, sino entre el personal docente. La Facultad de Ingeniería y la de Arquitectura fueran el seno de enormes conflictos (52) mientras que la Escuela de Letras, en Humanidades, ha sido centro de pugna y conflicto (53). Algunos profesores han marchado a otras instituciones de educación superior, concretamente a la Universidad Simón Bolívar y la inscripción estudiantil se redujo, considerablemente para 1970. En general la Renovación pareciera haber creado una imagen deteriorada, ante la opinión pública, de la Universidad Central de Venezuela. Precisamente en ese estado de la opinión pública se iba efectuar el allanamiento.

El allanamiento de noviembre de 1969.

El allanamiento de 1969 es un incidente mas, de este género de los habidos durante los años entre 1960 y 1969. Una vez terminada la euforia de la participación estudiantil en el derrocamiento de Pérez Jiménez comenzó una confrontación permanente, entre la Universidad y Gobierno. Ya en Diciembre de 1960 ocurrió el primer cerco militar de la Universidad Central, entendiéndose por esto la operación según la cual "efectivos combinados del Ejército, Fuerzas Armadas de Cooperación y la Policía Municipal cercaron la zona de la ciudad Universitaria, a fin de

impedir que elementos extraños al medio estudiantil universitario se infiltraran desde los cerros y otras zonas circundantes y contribuyeran al estado de zozobra que se mantiene en el sector". El entonces Rector de Venanzzi dispuso la evacuación del estudiantado y el Consejo Universitario autorizó la entrada al recinto universitario a un Juez, para una Inspección. Un comunicado del mismo Consejo abogaba por la autonomía universitaria, diciendo que los incidentes universitarios tenían causa "no en la realidad universitaria sino que sus raíces provienen de las complejas y difíciles circunstancias por las que atraviesa el país en los actuales momentos". Sin embargo, hacían un llamado a las distintas fracciones políticas que tenían la participación en la vida universitaria, para que hicieran a sus miembros un llamado a la paz.

En 1964 se produce uno de los más violentos incidentes, al ser la Universidad allanada por la Dirección General de Policía. El 15 de Mayo de ese año se produjo el allanamiento, en el curso del cual los archivos de la Federación de Centros Universitarios fueron incautados o destruidos por la policía. El Rector y el Consejo Universitario protestaron la violación del recinto universitario y el Congreso inició una investigación. La discusión parlamentaria no tuvo ningún efecto concreto y la situación universitaria continuó su marcha. El allanamiento de 1969 viene a ser uno más de la serie de confrontaciones ya mencionadas, pero se tiene la impresión de que esta oportunidad el Congreso Nacional procederá a una Reforma de la Ley de Universidades, a fin de tratar de despolitizar a la universidad.

Los incidentes que condujeron al allanamiento de 1969 se iniciaron por unas manifestaciones estudiantiles de protesta por la desaparición de un estudiante, al cual se daba por muerto, en manos del gobierno. (54) Estas manifestaciones ocurrieron en las vecindades de la Ciudad Universitaria. Un día después se iniciaron tiroteos aislados, desde la Ciudad Universitaria. El tránsito es cerrado en las vías de acceso a la misma y finalmente, el último día del mes de octubre, las fuerzas militares entran al recinto universitario, con el propósito de desalojar a los francotiradores. En verdad este allanamiento no produjo violencia alguna, en parte porque el ejército que participó en el allanamiento no encontró a nadie dentro de la Ciudad Universitaria, desalojada voluntariamente, al parecer porque hubo información previa del allanamiento. Como en otras ocasiones, el allanamiento originó la suspensión de las actividades, las cuales prácticamente quedaron interrumpidas por el resto del año. A raíz del allanamiento se produce igualmente la investigación por parte del Congreso Nacional y la necesidad de una Reforma

de la Ley de Universidades. Esta discusión se produce en los meses siguientes al allanamiento y hasta el presente año, marzo de 1970, no se tiene aún un resultado concreto. Las actividades académicas del nuevo año se inician en los primeros días de abril de 1970, con el ordenamiento jurídico que viene rigiendo a la Universidad desde 1958.

Antes de comentar las posiciones que se debaten en la Reforma es menester hacer algunas referencias a las posiciones que trataron de justificar el allanamiento de 1969, el primero que se producía bajo el nuevo gobierno de COPCI, esta vez un partido con una fuerza política importante en la universidad venezolana, como hemos vistos en las cifras electorales citadas en su oportunidad.

El gobierno defendió el allanamiento y las propagandas del mismo se apoyó en el hecho de que los agitadores que habían provocado su intervención eran individuos ajenos a la universidad. Por otra parte, declararon el 12 de noviembre, Parque Nacional, al Jardín Botánico, de la Universidad Central, territorio de la Ciudad Universitaria, en donde desde entonces se hallan estacionados efectivos de las fuerzas armadas, habiéndose construido una reja entre este ahora Parque y la universidad propiamente dicha. Hilarion Cardozo, Secretario General, Adjunto de COPCI y Presidente de la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados expresó la opinión del gobierno. Cabe señalar que Cardozo es un líder político formado en el movimiento estudiantil y fue Vice-Presidente de la Federación de Centros Universitarios. Según Cardozo, "La opinión pública estaba demandando del Gobierno Nacional una actitud firme en los sucesos universitarios. Grupos anarcos-aventureros habían convertido la Universidad Central de Venezuela en un centro de violencia, anarquía y perturbación de la vida ciudadana... El propio ambiente universitario, profesoral y estudiantil, había llegado a la conclusión de que elementos anarquistas estaban atrincherados en varios recintos universitarios, desde los cuales habían producido durante cuatro días, incluido el día del allanamiento, hechos atentatorios a la vida democrática nacional... Ante tanta provocación el Gobierno Nacional recurrió a una medida especial reclamada por la opinión pública... el Gobierno Nacional, apegado a la legalidad, está dispuesto a llegar a los extremos legales que requiera toda situación política. Por que lo que está planteado es la sobrevivencia del derecho a estudiar en paz, de discutir y discrepar en paz; por esto el Gobierno estaba obligado a cumplir con su deber contra la anarquía y el Gobierno está cumpliendo su deber". Estos párrafos, citados en un artículo publicado por Cardozo en días posteriores al allanamiento, resumen el punto de vista

del Gobierno.

Quedaba así planteada la disputa por la Reforma en el Parlamento. Los diversos partidos políticos de la oposición protestaron el allanamiento pero a la vez autoridades universitarias, admitían lo que un remitido de un partido de oposición, el Movimiento Electoral del Pueblo (M.E.P.) de izquierda, contenía en unos de sus apartes: "Condenamos categóricamente la utilización de la Universidad y sus anexos como guarida para el delito o como albergue de grupos suversivos o encaminados a promover actos de perturbación del órden público y de la pacífica realización de las actividades docentes y de investigación." El allanamiento fué visto por la oposición, como una agresión del gobierno en contra de las Universidades y la autonomía de las mismas. Héctor Mujica un diputado del Partido Comunista hablaría "adecopeyanización" de la Universidad, haciendo entender que esta agresión era la del "sistema", en contra de la "libertad" encarnada en la Universidad. En esa situación se produce la discusión parlamentaria por la reforma, la cuál permite que cada partido político exponga sus puntos de vista acerca de la situación Universitaria. Esta discusión parlamentaria conducirá, con toda probabilidad, a la Reforma de la ley de Universidades.

La Reforma de 1970

En la sesión del 13 de noviembre de 1969 la Cámara de Diputados del Congreso Nacional designó una Comisión, con el propósito de elaborar un Proyecto de Reforma Parcial de la Ley de Universidades, la cuál se halla en efecto desde 1958. La Comisión compuesta, por miembros de los diversos partidos políticos, presentó el proyecto el 20 de diciembre del mismo año. A partir de entonces la Comisión llamó a declarar una serie de personas vinculadas con la problemática universitaria nacional, entre ellas a las autoridades de las diversas Universidades del país, a los líderes estudiantiles y a profesores. El Proyecto de Reforma ha sido apoyado con los dos partidos Nacionales más importantes del país COPEI, actualmente en el gobierno por Acción Democrática. Entre ambos partidos tienen la mayoría en el Congreso, lo cuál deriva que el Proyecto habrá de ser aprobado sin mayor discusión (55).

La exposición de motivos del Proyecto, recoge el problema según el cuál hay una "inadecuada separación que se ha venido produciendo entre los ideales de la nación, considerada en su totalidad, y los objetivos de circunstancias políticas formadas bajo el estímulo de

parciales intereses electorales universitarios". La Reforma pretende propiciar o atender a los siguientes aspectos:

- 1.- Disolver la artificial oposición entre el Estado y las Universidades Nacionales, procurando la creación de mecanismos que aseguren la integración de los planes de desarrollo e inversión en las Universidades con los planes más generales de la nación venezolana íntegramente.
- 2.- Disipar toda confusión entre los conceptos de autonomía y de inviolabilidad del Recinto Universitario y la inaceptable pretensión de Soberanía frente al Estado por parte de instituciones, que precisamente constituyen instrumentos de realización de fines parciales de ese mismo Estado;
- 3.- Mitigar con proclives reformas de los mecanismos electorales universitarios, la lucha partidista o sectaria, dentro de las Universidades, que ha conducido al deterioro del clima de amplitud política y de plena libertad de conciencia, sin cuya preservación resulta imposible que las universidades cumplan su misión de conformarse como una superior instancia objetiva del Estado venezolano frente a sí mismo.
- 4.- Fortalecer en la juventud universitaria la conciencia de su responsabilidad frente a la totalidad de los grupos sociales venezolanos y del deber que, en razón de ellos mismos, tienen de colocar su superación científica por encima de consideraciones meramente parciales o egoístas;
- 5.- Propiciar mecanismos de control, por parte del Estado democrático, que eviten que los intereses de grupo o de personalidades hegemónicas distorcionen la imagen de las Universidades y de la juventud frente a sí misma y al país, acentuando de esta forma, el propósito de alcanzar la plena integración social, como imperativo supremo de la sociedad democrática nacional.

Aparte de la discusión meramente jurídica, interesa para este trabajo las posiciones políticas que ha generado la discusión de la Reforma. Podría decirse, sin temor a equivocaciones, que hay dos posiciones claramente delimitadas, la de los actuales detentadores del poder universitario y de los que de una manera u otra consideran ellos como una utilidad política o ideológica, quienes favorecen, ambos, el actual estatu-

to de la Universidad; la otra posición por quienes creen indispensable una reforma universitaria, unos con criterio modernizador, según los cuales la Universidad actual no puede desarrollarse como una institución moderna. Es decir, una reforma académica; otros los que ven en el actual estatuto jurídico una amenaza en contra de la estabilidad política del "sistema", y desearían el control político de las mismas. Los primeros serían "renovadores" y "anti-reformistas"; los segundos incluirían a un grupo que pudieramos llamar renovador-reformista, mientras que otro sería estrictamente reformista.

Estos criterios excluyentes se crearon desde 1958. En ese año los líderes estudiantiles reclamaban el papel de la universidad como principal institución defensora de la democracia, conquistada para entonces en ese año. Los Partidos políticos Nacionales asumían la actitud reformista. Un documento del partido Acción Democrática de agosto de 1958, decía sobre la Universidad lo siguiente: "Para el cumplimiento de sus finalidades la Universidad necesita cierto grado de autonomía. Esto no significa que ha de considerarse como un Estado dentro del Estado, como un organismo cerrado donde grupos privilegiados torpedean la reforma social o impidan el progreso de las ciencias y de las artes". Estas cuestiones dichas hace más de 10 años y antes de todo el proceso histórico que hemos descrito en este trabajo, cobran nueva importancia considerando que muchos de los que se oponen a la reforma estaban entonces en Acción Democrática, para aquella época el primer partido político del país, en número y potencia política. Sobre autonomía decían lo siguiente:

"La autonomía universitaria es considerada por Acción democrática como una libertad para actuar en relación con los fines que le son fijados a la Universidad. Por consiguiente ha de entenderse que la Universidad no debe desligarse de los organismo encargados por el Estado de concebir y realizar el plan de la vida nacional, el cuál debe participar pero sin pretender asumir su orientación, que como una alta función política corresponde al Estado venezolano". Por otra parte ese documento de Acción Democrática establecía limitaciones a la autonomía: "Para regular la autonomía universitaria debe establecerse un organismo con participación de las personas interesadas en el mejor servicio universitario, como son los profesores, los estudiante, el Estado, los organismos de la enseñanza media, los colegios profesionales y los organismo planificadores del estado. En un organismo así concebido y colocado fuera del control universitario, serán discutido

con amplitud los planes de desarrollo de la Universidad, siempre en relación con los planes de desarrollo de los otros círculos de la enseñanza y con las necesidades y requerimientos del país, sin desmedro de una administración autónoma de la Universidad".

Hasta aquí la posición de Acción Democrática en 1958. En la XVIII Convención Nacional de este partido, celebrada en 1970, se podía observar en un documento de trabajo referido a la reforma universitaria, la continuidad de la posición política de este partido en relación a los problemas. Este documento trata de probar como la reforma no cercana a la autonomía ni facilita "copeyanización" de la universidad, los dos argumentos que se han esgrimido en contra de la Reforma. El documento dice ... "la reforma parcial no es atentatoria contra la autonomía universitaria ... está plenamente demostrado que Acción Democrática partido que la propicia y cuyos votos son indispensable para aprobarla, respeta el régimen autonómico por que de haber sido su enemigo la habríamos eliminado con el aplauso del país, en el curso de los 10 años en que ejercimos el Poder, durante los cuáles la Universidad estuvo prácticamente sublevada contra el orden democrático". Y en cuanto al control gubernamental de las Universidades se agregaba: "El verdadero peligro de control Ejecutivo de la Universidad radica en dejar las cosas como están, en permitir que la crisis siga agravándose, en cruzarse de brazos antes el acelerado período de la institución, en no hacer nada en impedir que siga convertida en foco de motines permanentes porque por ese camino llegará un momento en que el gobierno tendrá que intervenir la Universidad, ocuparla, deponer sus autoridades; y todas esas medidas arbitrarias serían aceptadas y hasta aplaudidas por el país, que ya está cansado de soportar, durante años consecutivos esta situación de perturbación y de desorden. En ese caso desaparecería el auto gobierno, el cogobierno y todas las manifestaciones de la autonomía. Este peligro no es imaginario. En otras naciones de América Latina ha pasado algo parecido y no hay que olvidar que en nuestro país el régimen democrático es débil, y muchas veces no puede resistir las presiones poderosas que los guardianes del orden suelen ejercer cuando el gobierno civil demuestra incapacidad para conservarlos".

La reacción de las autoridades de la Universidad Central, ha sido firme en contra de la Reforma, considerada, "como una nueva forma de agresión política de que vienen siendo víctimas las Universidades autónomas y es el mejor testimonio de que cuanto se sostiene a propósito de la vida universitaria en ciertos sectores repentinamente interesados en ella, carece de sentido académico y pedagógico". La Univer-

sidad Central alertaba que "De ser acogido y aprobado el Proyecto, en la forma como se publicó es de temer que se produzcan no sólo serios trastornos en la Universidades, sino que en diversos aspectos de la vida del país, por la profunda conexión que la ruptura total de la Autonomía habría de producir en la Comunidad Universitaria Nacional. En los países del llamado Tercer Mundo, la Autonomía Universitaria es un instrumento de liberación económica científica, cultural y política y un medio de lucha para la creación de técnicos científicos propios que puedan contribuir a las tareas del amplio desarrollo y consolidación de las nacionalidades".

El movimiento estudiantil universitario venezolano está igualmente en contra de la Reforma. Así lo han manifestado los líderes estudiantiles, a través de la Federación de Centros y en las expresiones que hicieron ante el Congreso. En un documento de la Federación de Centros Universitarios, publicado en la prensa local el 11 de enero de 1970, se decía que, "De aprobarse el proyecto el Gobierno podría: nombrar Rectores, intervenir la libertad de cátedra, anular el derecho al voto de miles de estudiantes y llevar la represión directamente a las aulas universitarias"; "Con la reforma, la reacción trata de impedir la renovación universitaria y desconocer sus conquistas"; "Todos los partidarios de la educación democrática, científica y laica deben unirse y derrotar el proyecto de reforma".

Así se encuentra la situación en marzo de 1970. El inicio del año académico en Abril marca el comienzo de un nuevo período de actividades. Las posiciones son claras. Una calma universitaria, debido a las votaciones, es el período que antecede a lo que deba ser una feroz disputa, en base a las posiciones, explicadas anteriormente. La situación política del estudiantado venezolano deriva de esa confrontación, más política que jurídica, más ideológica que académica (56).

Conclusiones.

Los estudiantes universitarios venezolanos han estado muy activos en la cuestión política, desde 1958 hasta ahora. Fueron los líderes de la lucha armada en contra de Botancourt y de Leoni y ahora enfrentan a Caldera, esta vez no ya en el frente guerrillero, al cual ha disminuído considerablemente sus operaciones, sino desde las propias universidades autónomas. En el plano militar no fueron capaces de representar un problema para el ejército regular y, a pesar de que han constituido una preocupación para los diversos gobiernos habidos desde entonces, no

han amenazado efectivamente la estabilidad política del país. Han producido un impacto notable en la opinión pública, pero no han sido un obstáculo para el desarrollo político del país, tal como lo interpreta el gobierno nacional. Los estudiantes universitarios se han aislado de los campesinos y obreros, de los estudiantes de secundaria y primaria, sectores todos éstos bajo control gubernamental. En Caracas los estudiantes no han penetrado la fuerza social explosiva potencial que habita en los cerros que circundan a la ciudad, en donde se cuenta un cuarto del total de la población de Caracas. El activismo estudiantil se halla, pues, restringido a las universidades; cada vez más se reduce a un ejercicio intelectual y un conversar consigo mismo.

Los estudiantes han perdido el ambiente de simpatía que les rodeó cuando se les atribuyó papel destacado en el derrocamiento de Pérez Jiménez. A la llegada de Betancourt al poder comenzó a declinar el poderío político nacional de los estudiantes y se produjo el hecho, una interesante divergencia: mientras más estable se ha hecho el gobierno constitucional menos poder político que han tenido los estudiantes. "Luchar y estudiar ha sido el lema estudiantil; "Vuelvan a sus libros" ha sido el de aquellos que, como Betancourt, desean ver la vida política en manos de los políticos profesionales y a los estudiantes concentrados en sus actividades académicas. Cabe decir que, en verdad, las actividades académicas no han sido la principal preocupación de los estudiantes políticos. Desde 1958 hasta 1968 los estudiantes no lograron iniciar ninguna reforma sustancial de la parte académica de la Universidad, e incluso han rechazado las reformas iniciadas por otros sectores del gobierno universitario. El mismo proceso de Renovación fue una acción combinada entre profesores y estudiantes, con el liderazgo más en los primeros que en los segundos.

No cabe duda, sin embargo, que el activismo estudiantil permanecerá en la Universidad, mientras otras instituciones y grupos de presión de la sociedad desarrollan la posibilidad de representar un papel más activo. Los estudiantes pudieran desempeñar un papel decisivo si el país volviese a formas de gobierno dictatoriales, a situaciones en las cuales los estudiantes parecieran ser los depositarios de la oposición política, es decir, cuando han sido eliminados los agentes ordinarios de la dinámica política.

Los estudiantes, por otra parte, reflejan fielmente las tensiones de la estructura social y, aún si el país se halla en un proceso de desarrollo democrático, la situación económica y social del país es causa de muchas tensiones, de situaciones no resueltas por el reformismo gubernamental y ante lo cual el estudiantado político continuará haciendo demandas, a fin de acelerar estos cambios que solucionen los problemas sociales de Venezuela. Por esta razón el activismo político estudiantil continuará siendo una excelente fuente de información para averiguar el destino mediato e inmediato de la sociedad venezolana y su problemática social básica. Las vías para la oposición política se hallan abiertas en el país. pero la oposición estudiantil adquiere un carácter especial y continuará despertando el interés de los observadores interesados en la vida política venezolana.

Numerosos estudios empíricos tendrán que ser efectuados para verificar las varias hipótesis enunciadas en este trabajo. Mientras tanto he hecho lo posible para indicar la situación del activismo político estudiantil en Venezuela, durante una década: años de importancia crucial para el país, con una sociedad en rápida transformación, aunque sin superar una serie de problemas que aún la atan a la condición de nación atrasada, subdesarrollada.

Es obvio que, desde los años transcurridos desde 1958, el activismo político estudiantil se halla actualmente en su punto más bajo. Actualmente los estudiantes luchan por mantener privilegios elementales dentro de la Universidad, habiendo perdido relevancia en la política nacional, al menos directamente. El futuro pudiera indicar una mayor deterioración de esta tendencia, ya que la orientación de la educación superior venezolana parece señalar que una mayor cantidad de estudiantes irán en el futuro a las Universidades privadas, hecho que disminuiría la importancia de las Universidades estatales. De cualquier manera, la actividad política de los estudiantes de estas Universidades estatales seguirá siendo la base del movimiento estudiantil venezolano.

NOTAS

- (1).- Véase, por Pierre Furter Juventude E Tempo Presente (Rio : Editora Civilizacao Brasileira, 1969)
- (2).- Véase, J. E. López La Expansión Demográfica de Venezuela (Universidad de los Andes Mérida-Venezuela, 1963)
- (3).- En el presente trabajo se utiliza como material básico el publicado por el autor en Aldo Solari (editor) Estudiantes y Política en América Latina (Caracas: Monte Avila Editores, 1968), Activismo Político Estudiantil en Venezuela; pp. 209-272.
- (4).- La mejor fuente para el estudio del activismo estudiantil contemporáneo son los diarios y revistas capitalinos, principalmente El Nacional, El Universal y La República, entre los diarios, y Elite y Momento entre los semanarios. Cada Universidad publica un Boletín Universitario. Otras publicaciones de interés son: Universalia y Crítica Contemporánea, ambas publicadas por profesores de la Universidad Central. Vértice, publicada por estudiantes, es también de interés. Las Revistas Cambio y Deslinde son también útiles.
- (5).- Las características de la actividad política de los estudiantes universitarios en Venezuela, hasta antes de 1958, corresponden a acciones que no cabe describir en este trabajo, pues pertenece en verdad a una situación histórica que no afecta en sí a la que sirve de base en esta oportunidad. Ildefonso Leal, en su excelente libro La Universidad de Caracas (Caracas: Círculo Musical, 1967) trae la siguiente referencia, a los sucesos estudiantiles ocurridos en el siglo XIX:

★ "Agitada y violenta ha sido la historia de la Universidad Central desde su fundación en 1721. Nació, como casi todas las Universidades de América, bajo la sombra de un seminario tridentino y sometida bajo la doble autoridad del Monarca y de la Curia Romana, pero antes de que la Universidad cumpliera su primer siglo de vida, los alumnos y los catedráticos se rebelaron contra el poder absoluto de los Reyes y la intolerancia religiosa. Y ya convertida

en Universidad Republicana, con nuevos estatutos, con modernas cátedras y con un crecido patrimonio económico, tuvo que enfrentarse a los césares de turno, a las largas guerras civiles y a la pobreza del país.

Con la autocracia de Guzmán Blaco -señala Arturo Usler Pietri- hay un nuevo ensayo de resurgimiento. "Es la época - agrega- de Ernst y de la falange ilustre de médicos y de naturalistas, de físicos y matemáticos, en la que figuran Lobo, Alvarado, Razetti, Dominici, José Gregorio Hernández, los Delgado Palacios, Ugueto, Aguerrevere, Calcaño, etc". Guzmán Blanco no sólo reedificó la fachada de la Universidad Central, remozó sus claustros y derezó con lujo el Salón de Actos o Paraninfo, sino que también dictó una serie de medidas a favor de los estudiantes universitarios. A él se debe la reinstalación de las cátedras de griego, francés, inglés y alemán; la fundación de las asignaturas de Pedagogía, Historia Universal, Historia Natural, Taquigrafía, Agricultura y Zootecnia; la erección de una sala de Autopsias y de un Anfiteatro, con sede en el Hospital Militar de Caracas, para el estudio práctico de los cursantes de medicina y cirugía. Y por último, refundió en la Biblioteca de la Universidad las del Seminario, el Palacio Arzobispal y los extinguidos conventos de San Francisco, San Jacinto y la Merced. Con la Revolución Restauradora que colocó al General Cipriano Castro en la Presidencia de la República, se inicia en 1899 una larga etapa de dictadura que actúa negativamente sobre la Universidad. Para que el lector se forme una idea de la actuación del estudiantado frente a los regímenes políticos del siglo pasado, transcribimos algunos que se inician en 1811 y culminan en 1900, en plena época de la dictadura castrista.

- * 1811 Los estudiantes celebran la declaración de la Independencia en las calles de Caracas. Se entonan canciones patrióticas, se organiza una milicia universitaria y el retrato del Rey Fernando VII es quemado publicamente.
- † 1814 Batalla de la Victoria. José Félix Ribas organiza compañías armadas de universitarios para combatir a los realistas en el pueblo de la Victoria. Triunfan las fuerzas republicanas, pero muchos estudiantes perecen en el combate.

- 1818 Juan Bautista Pardo, resuelto servidor de la monarquía, establece una milicia urbana integrada por estudiantes y empleados públicos para hacer frente a la ofensiva patriótica.
- 1827 Por el artículo 60 de los Estatutos de la Universidad Central, promulgados por Bolívar en 1927, se establece que los cursantes universitarios no podían ser alistados "en cuerpos de tropa de ningún especie, ni aún de las que se titulan nacionales o cívicas, ni ocupados en cosa alguna que los distraiga de la carrera literaria a que se consagran".
- 1849 Se prohíbe a los estudiantes asistir a las sesiones del Claustro universitario. "Ha llegado al conocimiento del gobierno una circular del Ministerio de Interior y Justicia que los alumnos de la Universidad, separándose algunas veces de su estudio... se distraen por presenciar las sesiones que celebra el cuerpo universitario para deliberar sobre las materias económicas y gubernativas... que los estudiantes se extienden en estas sesiones a hacer demostraciones de aprobación, así durante el debate como después de las resoluciones ... Tan pernicioso abuso no ha debido ni debe tolerarse, porque no siendo los alumnos deliberantes en las funciones probativas de las que dirigen su instrucción y organización, el Cuerpo Académico no ha debido ni debe permitirlo".
- 1860-61 Cierre de la Universidad por algunos meses a causa de la guerra Federal. Los estudiantes-por mandato del Ejecutivo se incorporen a la milicia nacional.
- 1869 Las autoridades de la Universidad Central comunican a la Jefatura Civil "los desórdenes que han formado y forman diariamente los alumnos... en su interior y en la puerta del instituto, arrojando proyectiles y promoviendo escándalos y riñas, que constituyen verdaderos delitos". Solicitan que se tome "el procedimiento que convenga para suprimir aquellos abusos".
- 1881 Gráves desórdenes -según el Rector Ribas Baldwin- se presentaron en los corredores de la Universidad, "llevando el escándalo hasta arrojarse multitud de piedras algunos de los

estudiantes entre sí, como también en toda dirección contra las puertas, paredes y canales del edificio, y aún contra los demás estudiantes que no tomaron parte."

1887 Ante la grave situación política, el Presidente de la República ordena que el Rector y Vicerector ejerzan jurisdicción fuera del edificio de la Universidad, "es decir, en la plaza Guzmán Blanco y callea adyacentes."

X 1891 Los estudiantes rompen publicamente el retrato de Andueza Palacio, Presidente de la República. Como autores se indicaba a los cursantes Santiago Key, Olegario Meneses, Luis P. Herrera y Francisco Hernández Tovar.

X 1895 Manifestaciones estudiantiles frente al Congreso Nacional. La policía se queja de no poder actuar "en el ejercicio de sus deberes, porque la turba estudiantil resguarda sus incorrectos proceder bajo los pórticos universitarios sin faltar a la inviolabilidad de tal asilo".

El Gobierno ordena la clausura de la puerta principal de la Universidad "que da a la plaza del Capitolio", y la entrada de los estudiantes quedó establecida "por la puerta del establecimiento situada entre las esquinas de Pajaritos a Mercaderes".

V 1898 El Rectorado informa que numerosos estudiantes "promueven con frecuencia desórdenes en la plaza de la ley... lo que desdice de la cultura de la capital y de la respetabilidad del instituto" y pide al Gobernador del Distrito Federal que le destine dos policías para impedir la entrada al local de toda persona extraña.

X 1900 Los estudiantes "con burlas, gritos y pedradas" atacan a un grupo de soldados que desfilan frente a la Universidad Central. El Ministerio de Instrucción Pública conminaba al Rector a tomar medidas enérgicas, "pués no siempre -decía- irá un jefe caracterizado con esas guerrillas, sino un Oficial que, menos prudente y ya prevenido, al verse acribillado a piedras,

lo caiga a tiros a sus agresores y haya un fusilamiento más o menos escandaloso".

¶ En el presente siglo, entre 1900 y 1958 las acciones estudiantiles corresponden al proceso de una institución, la Universidad, que muy lentamente se vá transformando, con la sociedad venezolana, de una pequeña institución elitesca a una institución, si bien quizás no menos elitesca, al menos con características de institución de sociedad de masas, condición indispensable para que emergiera un movimiento estudiantil, el cual no va a surgir en Venezuela sino a partir de 1958, cuando la cantidad de los estudiantes y el número de Universidades, en todo el país, y el mismo progreso nacional, permitieron esta emergencia, con su correspondiente activismo político.

¶ En 1900 la Universidad Central de Venezuela era una pequeña institución, con apenas un centenar de estudiantes. En 1912 la Universidad es cerrada por durante casi una década. Entonces tenía unos 329 estudiantes; posteriormente, en 1922, cuando se reabre, la cantidad asciende a 465 estudiantes. Y así hasta el año de 1944, cuando la cantidad de estudiantes era de 2.380, oportunidad en la cuál se comenzó a construir la Ciudad Universitaria de Caracas, creada por el Presidente Medina Angarita, según decreto de fecha 2 de octubre de 1943. Los años de 1909, 1921 y 1928 fueron oportunidades de acciones estudiantiles, en oposición al dictador Gómez. Los líderes estudiantiles de esos años, sobre todo de las acciones de 1928 fueron más tarde, hasta el presente, los líderes de la política nacional.

- (6).- Para cuestiones relacionadas con el movimiento estudiantil venezolano véase las siguientes obras: Agudo Freitas, Raúl: Vida de un adelantado, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1948; Betancourt Sosa, Francisco: Pueblo en rebeldía, Caracas, Ediciones Garrido, 1958; Cockcroft, James D.: Venezuela's Fidelistas: two generations, Stanford, Institute of Hispanic American and Luso-Brazilian Studies, 1963; Hemilton, Chris: The Students and national politics in Venezuela (Ph. D. Dissertation, Flechtner School of Diplomacy), Cambridge, Mass., 1967); Robert F. Arnove The Impact of University Social Structure on Students Alienation: A Venezuelan

Study. Tesis doctoral, Stanford University, 1969. Gabaldón Márquez, Joaquín: Memoria y cuento de la generación del 28, Buenos Aires, Imprenta López, 1958; Luzardo, Rodolfo: Notes Histórico-económico, 1928-1963, Caracas, Editorial Sucre, 1963; Martz, John D. The Venezuelan Student Movement: spearhead of revolution (trabajo leído el 12 de noviembre de 1964 en la Southern Historical Association, Little Rock, Arkansas); Muñoz Freddy: F. C. U. Estudiar y Luchar: un Lema que define una Conducta, en Cultura Universitaria, Caracas, octubre-marzo de 1964; Febres Cordero, Foción: Autonomía Universitaria, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1959; idem: Reforma Universitaria, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1960; Núñez Tenorio, J. R.: Problemas Universitarios, Caracas Publicaciones del Centro de Estudiantes, Facultad de Humanidades, UCV., 1965.

- (7).- La educación privada, particularmente la religiosa, creció extraordinariamente durante los años del régimen de Pérez Jiménez. La Universidades privadas fueron creadas entonces. Sobre este punto véase: Márquez Rodríguez, Alexis, Doctrina y Proceso de la Educación en Venezuela, (Caracas, Edición del autor, 1964).
- (8).- Para la cuestión de la intervención de la Universidad la mejor fuente es el libro ya citado de Febres Cordero: Autonomía Universitaria.
- (9).- La Junta Patriótica fué una organización clandestina en la cual tuvieron representación diversos grupos que se oponían a Pérez Jiménez. Se formó en 1957 y organizó y dirigió la participación civil durante las semanas antes y después de la caída del dictador. Su líder fué Fabricio Ojeda. Un periodista que posteriormente figuró entre los más notables amigos de la revolución cubana, miembro del Consejo Nacional y finalmente líder de las guerrillas. Fué tomado prisionero en 1965 y cometi6 suicidio un día después, según la policía.
- (10).- Pérez Jiménez y sus asesores civiles organizaron un plebiscito, acompañado de una aclamación nacional. El dictador obtuvo en el mismo dos millones y medios de votos afirmativos, del total de tres millones. Los resultados fueron dados a conocer el 20 diciembre de 1957, y el 10 de enero de 1958 comenzaron las acciones desidentes por parte del ejército enemistado con Pérez Jiménez y que iban a dar al traste con su gobierno.

- (11).- 21 de junio de 1958.
- (12).- Dos golpes militares fueron derrotados, en junio y septiembre de 1958.
- (13).- Aunque las acciones de las guerrillas ha decaído ostensiblemente durante 1966 y 1967, se hallan aún activas. El número de combatientes es difícil de estimar; generalmente se acepta la cifra de unos 500 guerrilleros en todo el país, para 1967, mientras que para inicios de 1970 esta cantidad parece haberse reducido aún más.
- (14).- Humberto Cuenca, quién murió en 1965, fué un conocido profesor universitario; periodista, hombre de letras y político. Formó parte del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), facción disidente de Acción Democrática, de orientación marxista extrema. Cuenca y Núñez Tenorio pueden ser considerados los ideólogos del uso de la Universidad como institución insurreccional y de los estudiantes como clase revolucionaria.
- (15).- Cuenca, Humberto; La Universidad Revolucionaria, pág. 71.
- (16).- Idem: op. cit. Debe observarse que el libro de Cuenca fué publicado en Caracas en 1964, pero que las mismas ideas habían sido expuestas en otro libro suyo publicado en Buenos Aires en 1962, titulado Ejército, Universidad y Revolución. La última fecha corresponde más adecuadamente con la emergencia del movimiento guerrillero, que precisamente incrementó sus acciones entre 1962 y 1964.
- (17).- Cuando el Senador Kennedy estuvo en Venezuela fué confrontado con un grupo de estudiantes universitarios; dos de ellos, miembros ambos de la juventud de COPEI, le hicieron preguntas acerca de la nacionalización del petróleo, "el carácter explotador del capital norteamericano" y la eliminación de la empresa privada. Véase: Kennedy contesta a universitarios, noviembre 30, 1966 (panfleto publicado por la Embajada de EE.UU. Caracas).
- (18).- Cuenca Humberto: op. cit., pág. 108.

- (19).- Para educación superior en Venezuela véase lo siguiente: Leal Ildelfonso: Historia de la Universidad de Caracas, 1971-1927, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963; De Venenzi, Francisco: Mensaje al Claustro, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963, y Palabras para una gestión universitaria, del mismo editor, 1961; Mayz Vallenilla, Ernesto: Universidad y Humanismo, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1957; Torrealba Silva, Virgilio: Universidad y Autonomía, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1964; Uslar Pietri, Arturo: La Universidad y el País, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1962; Escobar Salom, Ramón: La Universidad y la construcción nacional, Caracas, Universidad Central de Venezuela 1961; De Sola, René: Misión y destino de la Universidad venezolana, Caracas, edición del autor, 1956; Albornoz, Orlando: Proceso a la Sociología, Pormenores de la vida universitaria, Caracas, Tecnología Libros, 1964
- (20).- Para este papel de la Universidad como un centro de comunicación, véase mi artículo Students and Opposition in Latin America, en Government and Opposition, octubre de 1966 -enero de 1967.
- (21) Esta es una de las conclusiones básicas de la investigación que sobre los estudiantes latinoamericanos dirige Seymour Martin Lipset, en la Universidad de Harvard.
- (22).- Para las estadísticas de los estudiantes de la Universidad Central, véase Información Estadística, anual.
- (23).- Los datos sobre la actividad política de los estudiantes de secundaria fueron recogidos en toda la prensa nacional, cubriendo los años entre 1958 y 1964.
- (24).- Friedmann, John: Venezuela, From Doctrine to Dialogue, Syracuse, Syracuse, University press, 1965, pág. 17.
- (25).- Para los datos acerca de la educación en Venezuela véase la Memoria de Educación, publicada cada año. Cualquiera de los liceos caraqueños puede tener cerca de los mil estudiantes.
- (26).- Es interesante señalar la escasa bibliografía latinoamericana acerca del fenómeno de esta relación entre América Latina y Norteamérica. La razón pudiera ser, como lo dice Andreski, que "Los inte-

lectuales latinoamericanos, forzados por la falta de posiciones académicas con salarios decentes y seguridad de empleo, a buscar ingresos en distintas fuentes, se encuentran a menudo dependientes de la caridad con ataduras, de instituciones que aparentemente neutrales se hallan de hecho controladas por intereses muy concretos. De esta manera deben de evitar cuestiones controversiales o seguir la línea de uno de los bloques de poder. A pesar de que muchos de ellos han expuesto, con mucho coraje, las acciones de una que otra institución o grupo, ninguno de ellos pueden permitirse ofender a todos los grandes intereses, a través de un análisis comprensivo y verdadero de los mecanismos de la explotación" (Stanislav Andreski, *Parasitism and Subversion*, (London: Weidenfeld and Nicolson, 1966), Prefacio.

- (27).- La situación venezolana podría estar dirigiéndose a una relativa similitud con la de Puerto Rico. Para un interesante estudio acerca de la presencia norteamericana en Puerto Rico, en conexión con los estudiantes universitarios, puede verse por Arthur Liebman su disertación doctoral "Children of their fathers. The Politics of Puerto Rican University Students", University of California, 1966.
- (28) Venezuela es el país latinoamericano cuya cantidad de residentes norteamericanos es, con excepción de México, mayor; en cuanto a la inversión de los 8,657 millones de dólares que Estados Unidos realizó en América Latina en 1963, unos 3,000 millones correspondieron a Venezuela, tanto en petróleo como en hierro. Para la cantidad de norteamericanos en América Latina véase : América en cifras, Washington, Panamerican Unión 1964; para la inversión norteamericana véase: Vernon, Raymond, (editor): How Latin America views US investor, New York, Frederick A. Praeger, 1962. Según Vernon la inversión norteamericana en el exterior era de 40,000 millones de los cuales 8,657 correspondían a América Latina. De estos 2,807 en Venezuela. En cuanto a la cantidad de norteamericanos viviendo en América Latina aparecían en la fuente citada 11,550 en Venezuela, 8,389 en Brasil, 6,436 en Argentina, 4,015 en Colombia. Cantidades menores en otros países. México acusaba 103,533 y el Canadá 283,908, pero ambos países son fronterizos con Norteamérica.
- (29).- Una indicación de la importancia de Venezuela, en la opinión pública norteamericana, la tenemos en una información del Time, en donde

se lee que el 31% de esa opinión favorecería el riesgo de una guerra nuclear, si "Cuba, con ayuda de la URSS, intentara invadir Venezuela", en comparación con el 17% para Brasil y el 23% para Berlín. La Revista aludida es de fecha mayo, 2. 1969.

- (30).- Richard J. Walker, *Student Politics in Argentina*, (New York: Basic Books, 1968), pp. 111 + 112.
- (31).- Survey Research Center, University. Berkeley, California Estudio Nº 312-51-0001.
- (32).- Estudio de Conflictos y Consenso, Muestra de líderes. Serie de Resultados Parciales Nº 4. U.C.V. 1967.
- (33).- La investigación dirigida por Lipset, ya citada, permite apoyar esta afirmación.
- (34).- Véase: Ley de Universidades, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963.
- (35).- Para esta cuestión de la corrupción de los estudiantes véase mi artículo Academic Freedom and Higher Education in Latin America, en Comparative Education Review, vol. 10, núm. 2, de junio de 1966.
- (36).- Véase la excelente discusión sobre este tópico en Marialice Forachi: O estudante e a transformação da sociedade brasileira, Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1965.
- (37).- En su libro sobre Acción Democrática, Martz trae una explicación sumamente distorsionada de la pérdida de poder de este partido en la Universidad "...AD ha dirigido a sus estudiantes a escasa participación política. Las paredes de la Universidad se hallan cubiertas por consignas extremistas, sólo con poca frecuencia se ven emblemas "copeyanos" o "urredistas"; los de AD son vistos raramente. Véase Martz, Jhon D. Acción Democrática, Evolution of a modern political party in Venezuela, Princeton, Princeton University Press, 1966, pág. 296.
- (38).- Documento de 18 de junio de 1968. Pablo Izaguirre, H. Castillo Pinto y J. Andueza.

- (39).- Durante los meses de enero y febrero aparecieron docenas de artículos en la prensa nacional acerca de la crisis universitaria. Son de especial interés los publicados en El Nacional y la República.
- (40).- Cada incidente universitario genera una interminable serie de artículos y reportajes, en la prensa venezolana. Citar los publicados acerca de la Renovación sería excesivo. Baste indicar que las páginas de opinión del diario traen abundante información sobre el particular. Es interesante señalar que, sin embargo, poco se ha discutido en las publicaciones referidas algunos de los problemas más importantes ocurridos como consecuencia de la Renovación. Por ejemplo, el propio costo económico y social del proceso. La mayoría de los artículos y reportajes se refieren a la cuestión de política partidista o a las disputas entre el "orden" y la "revolución", Cabría añadir que esta situación de superabundancia de palabras, que origine cada situación universitaria, se repite a menudo. Por ejemplo, sobre la situación universitaria de Puerto Rico dice Luis Nieves Falcón lo siguiente: "En función de esta idea -la evaluación de la Universidad- se han celebrado centenares de reuniones; se han ido constituyendo, una tras otra, múltiples comisiones de trabajo, más conocidas por "comites"; y se han transcrito cantidades indeterminables de páginas en las que se han recogido minuciosamente y con objetividad todos los puntos principales que se han podido discutir, así como los acuerdos básicos y las presuntas estrategias operacionales para actualizar la renovación". Véase por el autor su folleto La Re-evaluación Universitaria, Puerto Rico, Editorial Edil, 1969.
- (41).- Los tres libros han circulado profusamente en los medios universitarios. Han sido publicados, respectivamente, por Unidad Rebelde y Editorial Nueva Izquierda, en 1969, en Caracas. El tercero por Editorial Galerna, 1967, en Buenos Aires. Puede agregarse, de interés, el folleto por Rafael Gallegos Ortiz, ¿Es farsa la renovación? (Caracas: Edición del autor, 1969.)
- (42).- Silva y Sonntag, op. cit. p. 11
- (43).- Ibid. p. 29
- (44).- Roa y Nuñez, op. cit., p. 11
- (45).- Ibid., p. 17

- (46).- Ibid., p. 19
- (47).- Ibid., p. 25
- (48).- Ibid., p. 66
- (49).- Ribeiro, op. cit., p. 34.
- (50).- Ibid., p. 78.
- (51).- "La Verdad sobre la Renovación Académica", El Nacional, 11 de junio de 1969.
- (52).- En la Facultad de Ingeniería se han suscitado una serie de graves conflictos. El Decano fué suspendido y luego reinstalado por el Consejo Universitario. Los estudiantes han atacado de hecho y de palabra a este Decano, Arismendi. En alguna ocasión hubo dos Decanos en esta Facultad, Arismendi, electo por la Facultad, y Cortéz, nombrado por el Consejo Universitario. Arismendi ha recuperado su cargo, pero las tensiones en esa Facultad hacen la situación muy difícil.
- (53).- El conflicto de la Escuela de Letras, de la Facultad de Humanidades es otro caso de violentas tensiones. Los estudiantes han desconocido a una serie de profesores y han nombrado a otros. Aún permanece sin actividades.
- (54).- El allanamiento de 1969 se produjo después de cuatro días consecutivos de intercambio de disparos, entre las fuerzas armadas y francotiradores ubicados dentro de la Universidad. La opinión pública en cierto modo estaba preparada para el allanamiento.
- (55).- El Congreso Nacional publicará en junio del presente año todas las declaraciones recibidas por la Comisión nombrada al efecto.
- (56).- Acerca del proceso de Renovación, el allanamiento y la Reforma puede verse mi libro Acerca de la Universidad y Otros Asuntos (Caracas, Instituto Societas, 1970). Igualmente, en la segunda edición de mi libro La Sociología en Venezuela, (Caracas: Monte Avila Editores, 1970), hay un capítulo sobre la Renovación en la Escuela de Sociología.